

# revista *de la* Universidad Autónoma de Guerrero

Año 10 Edición Especial enero-abril de 2023



*Todos somos*  
*Orgullosamente*  
*UAGro*



**Memorial Universitario: Un merecido reconocimiento a las universitarias (os) que nos heredaron una institución de calidad y compromiso con el pueblo de Guerrero**

Julio Moguel  
**Director**

Hugo Martín Medina  
**Subdirector**

Osiris Jesús Vega Meza  
**Diseño editorial**

Ofelio Vázquez Villanueva  
**Jefe del Departamento de Publicaciones**

## Fotografía

Yolitzma Citlally Cedeño Soto

## Registro en Trámite

*Tiraje: 1,000 ejemplares*

Se imprimió en el  
Departamento de Publicaciones de la  
Universidad Autónoma de Guerrero  
Calle Nicolás Catalán N° 11  
Col. Centro, CP 39000  
Chilpancingo, Gro.

Los textos publicados son  
responsabilidad de los autores,  
prohibida su reproducción total o  
parcial.



Escanea el QR y descargala en  
<http://revista.uagro.mx>

# Directorio

Dr. José Alfredo Romero Olea  
**Rector**

Dr. Armando Guzmán Zavala  
**Secretario General**

Dr. Javier Casiano Reachi  
**Director General de Educación Media Superior y Superior**

Dra. Berenice Illades Aguiar  
**Directora General de Investigación y Posgrado**

M.C. Confesor Díaz Terrones  
**Director General de Extensión Universitaria**

M.C. Margarito Radilla Romero  
**Director General de Planeación y Evaluación Institucional**

M.C. Ángel Carrillo Chora  
**Director General de Recursos Humanos**

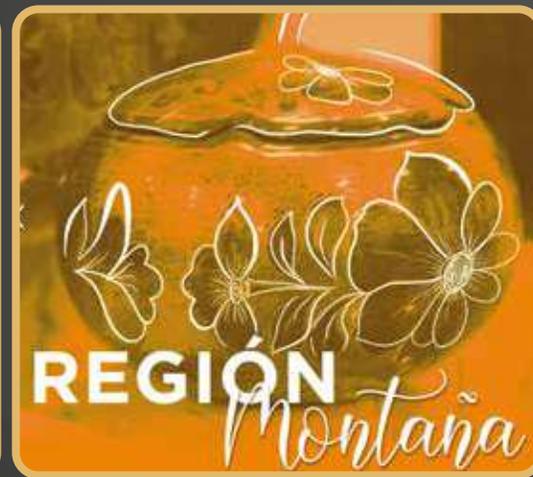
Dr. José Guillermo Girón Catalán  
**Director General de Atención a Estudiantes y Gestión Escolar**

M.A. Leticia Jiménez Zamora  
**Tesorera General**

Universidad Autónoma de Guerrero  
Av. Javier Méndez Aponte No. 1  
Fracc. Servidor Agrario, C.P. 39070  
Tel. 01 (747) 47 1 93 10  
Chilpancingo de los Bravo, Guerrero, México



*Universidad de calidad con inclusión social*



# Colaboradores

**José Alfredo Romero Olea:** Licenciado en Derecho por la UAGro; Maestro en derecho público por la UAGro; doctor en derecho por el Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla, incorporado a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Rector de la UAGro.

**Juan José Acevedo Pliego:** Licenciado en Economía por el Instituto Politécnico Nacional IPN, Maestro en Urbanismo en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, Profesor de la Preparatoria Taxco No. 4, de la UAGro.

**Dante Covarrubias Melgar:** Licenciado y Maestro en Ciencias por la Facultad de Matemáticas de la UAGro; doctor en Ciencias por la Facultad de Matemáticas y Computación por la Universidad de la Habana, Cuba; Asesor del Rector en Proyectos Educativos Especiales.

**Rosa Melgar Ramírez:** Licenciada en Enfermería y Maestra en Educación, ambas por la UAGro. Docente investigadora de la Facultad de enfermería No.1. Directora de la Escuela de Enfermería 1 y Enfermería 4. Coordinadora de escuelas de enfermería 1984.

**Felipe Covarrubias Berber:** Licenciado en educación especialidad en Matemáticas, Profesor de la Preparatoria No. 9, funcionario de la administración de 1978 a 1996. Titular de la patente IMPI MU 802, y autor del "Método Cova".

**José Legorreta Soberanis:** Médico Cirujano por la Universidad Nacional Autónoma de México; Especialista en Pediatría; Maestro en Ciencias Médicas, doctor en Epidemiología y Director del Centro de Investigación de Enfermedades Tropicales CIET, Maestro Emérito de la UAGro.

**Samuel Hernández Calzada:** Licenciado en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo; Maestro en Historia Regional por la Facultad de Filosofía y Letras de la UAGro.

**Raúl Javier Carmona:** Licenciado en Sociología por la UAGro y Maestro en Docencia e Investigación por la Universidad Autónoma de Queretaro, Secretario Particular del Rector de la UAGro.

**Oscar Basave Hernández:** Profesor Investigador de la Escuela Superior de Sociología. Doctor en Ciencias Sociales, Maestro en Estudios Socioterritoriales y licenciado en Sociología y en Ciencias de la Comunicación.

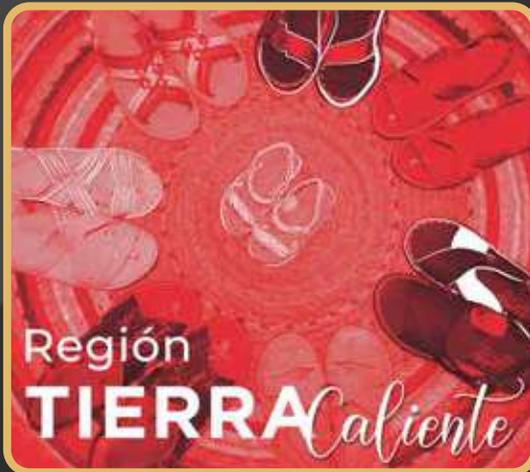
**Armando Guzmán Zavala:** Licenciado en Derecho por la UAGro, Maestro en Ciencias Políticas por el Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados Ignacio Manuel Altamirano IIEPA-IMA, Doctorado en Derecho por el Centro de Ciencias Jurídicas de Puebla, Secretario General de la UAGro.

**Hugo Martín Medina:** Licenciado en Sociología por la Escuela Superior de Ciencias Sociales; Maestro y doctor en Ciencias Sociales por el Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales, CIPES-UAGro; Asesor del Rector en materia editorial y subdirector de la revista de la Universidad Autónoma de Guerrero.

**Gerardo Gaytán Montoya :** Periodista, adscrito a la Coordinación de Prensa y Relaciones Públicas de la Zona Sur, UAGro.

**Rafael Trejo Moreno:** Profesor de la Preparatoria No. 7 de la UAGro.

**Magdaleno González Sandoval:** Profesor de la Preparatoria No. 7 de la UAGro.



# Contenido

Editorial

10

**Memorial Universitario;** Un merecido reconocimiento a los universitarios que nos heredaron una institución de calidad y compromiso con el pueblo de Guerrero

12

José Alfredo Romero Olea

**Dr. Rosalío Wences Reza 1937- 2006**  
El ideólogo de Temixco

18

Rosa Melgar Ramírez  
Felipe Covarrubias Berber  
Dante Covarrubias Melgar

Actualidad del legado del maestro  
**Rafael Bonilla Romero**

28

Samuel Hernández Calzada

**Pablo Sandoval Cruz**  
1918 - 2020

36

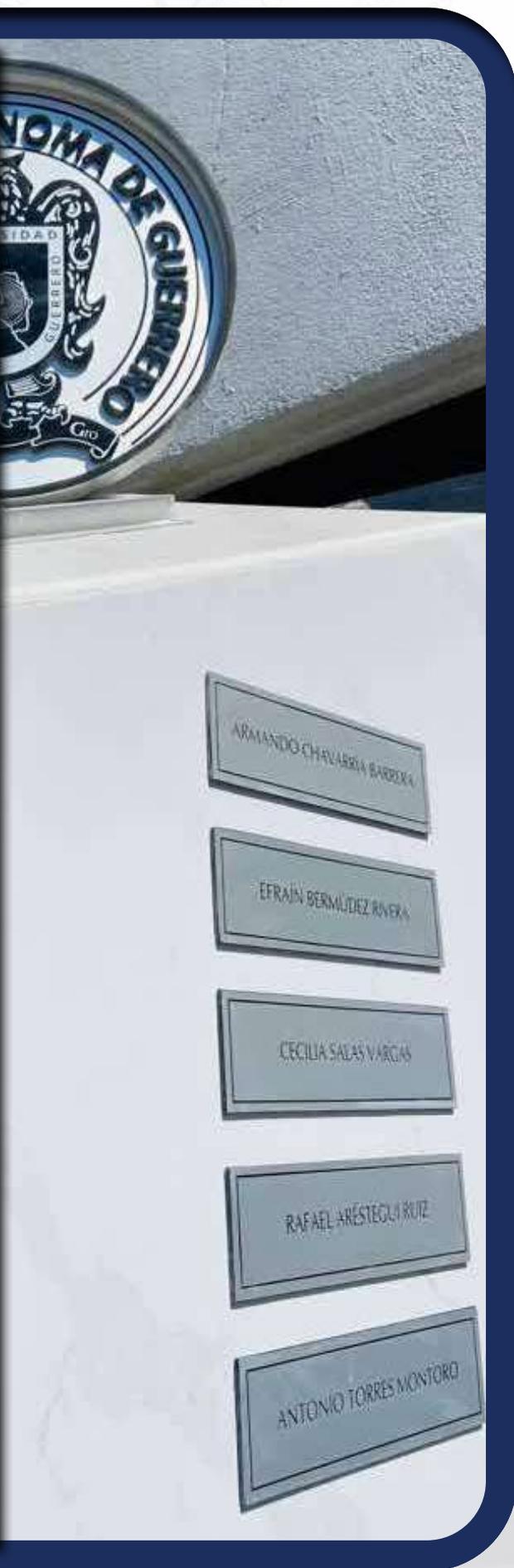
Rafael Trejo Moreno  
Juan José Acevedo Pliego

**La huella de Ascencio Villegas Arrizón**  
en la Universidad Autónoma de Guerrero

42

José Legorreta Soberanis





**50**

**Armando Chavarría Barrera.** De líder estudiantil a funcionario universitario, representante popular y luchador social

**Raúl Javier Carmona**

**58**

**Efraín Bermúdez Rivera**  
1942 - 2012

**Magdaleno González Sandoval**

**62**

**Cecilia Salas Vargas,** una mujer en un escenario dominado por hombres en la

**Oscar Basave Hernández**

**70**

**Rafael Aréstegui Ruiz**  
Un hombre de ideas y de acción

**Hugo Martín Medina**  
**Gerardo Gaytán Montoya**

**74**

**Antonio Torres Montoro**  
1950 - 2021

**Armando Guzmán Zavala**



**revista** *de la*  
Universidad Autónoma de Guerrero



**E**l pasado 6 de diciembre de 2022, en el marco de los eventos conmemorativos del cincuentenario del inicio del proyecto Universidad-Pueblo (1972-2022), el Rector de la UAGro, Dr. José Alfredo Romero Olea, acompañado de funcionarios de la administración central, maestros, trabajadores y estudiantes, así como los familiares de los homenajeados, se llevó a cabo en rectoría la develación del Memorial Universitario con los nombres de destacadas personalidades fallecidas en diferentes momentos y circunstancias, que dejaron una huella imborrable en la memoria colectiva de los universitarios y del pueblo de Guerrero.

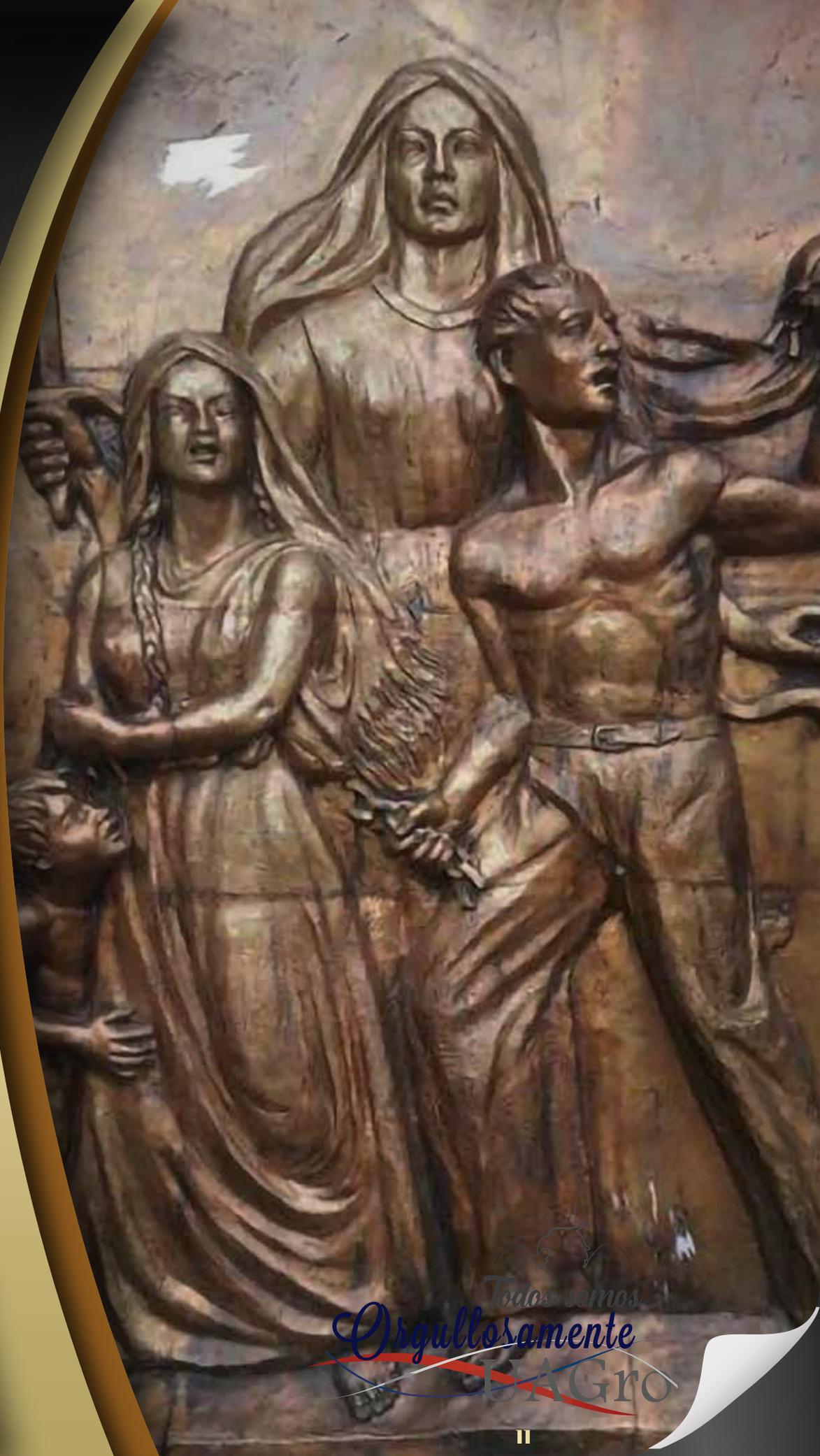
En dicho Memorial, el rector Romero Olea se refirió a la trayectoria de quienes nos dejaron un legado imprescindible para las nuevas generaciones de universitarios, desde los tiempos aciagos en los que la institución sufría los ataques de los gobiernos federal y estatal, la lucha por el subsidio, la crisis de 1983-84, así como las grandes movilizaciones por la defensa de la autonomía y el proyecto de educación popular alternativo iniciado en 1972.

Rosalío Wences Reza, Rafael Bonilla Romero, Pablo Sandoval Cruz, Ascencio Villegas Arrizón, Armando Chavarría Barrera, Efraín Bermúdez Rivera, Cecilia Salas Vargas, Rafael Aréstegui Ruiz y Antonio Torres Montoro, son los nombres que están escritos con letras de oro en la historia de nuestra universidad y la del

estado de Guerrero, ya que fueron pilares y forjadores de su desarrollo, inspirados en el movimiento estudiantil-popular de 1960. En las etapas posteriores, supieron defender y consolidar a la institución educativa más importante del estado, que a través de los años fue fortaleciendo sus funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión, estrechando cada vez más sus vínculos con la sociedad.

La historia del origen, desarrollo y fortalecimiento de la Universidad Autónoma de Guerrero no puede escribirse sin el concurso y liderazgo de quienes dedicaron la mayor parte de su vida a construir una institución de educación media superior y superior que hoy juega un papel fundamental en el desarrollo económico, social y cultural de Guerrero y de México.

Los artículos contenidos en la presente edición de la revista de la UAGro, en las manos de José Alfredo Romero Olea, Rosa Melgar Ramírez, Felipe Covarrubias Berber, Dante Covarrubias Melgar, José Legorreta Soberanis, Rafael Trejo Moreno, Juan José Acevedo Pliego, Samuel Hernández Calzada, Armando Guzmán Zavala, Hugo Martín Medina, Gerardo Gaytán Montoya, Raúl Javier Carmona, Magdaleno González Sandoval, y Oscar Basave Hernández nos muestran el perfil académico y político de quienes con sus obras nos enorgullecen y enaltecen como universitarios y como guerrerenses. Lo menos que pueden hacer las nuevas generaciones de estudiantes y maestros en nuestra máxima casa de estudios, es seguir su ejemplo y honrar su memoria.



Todos somos  
*Orgullosamente*  
BAGRO



# Memorial Universitario:

Un merecido reconocimiento a los universitarios que nos heredaron una institución de calidad y compromiso con el pueblo de Guerrero.

José Alfredo Romero Olea

*Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.*

**Bertolt Brecht**

**E**n un emotivo evento, llevado a cabo en las instalaciones de la rectoría de la Universidad Autónoma de Guerrero, el pasado 6 de diciembre de 2022, llevamos a cabo la develación del Memorial Universitario con los nombres de destacadas personalidades que, durante décadas, fueron artífices y constructores de una universidad que en los años setenta y gran parte de los ochenta fue asediada por los gobiernos que no veían con buenos ojos el proyecto Universidad-Pueblo impulsado por las universitarias y universitarios. Y en las etapas posteriores jugaron un papel de suma importancia en la consolidación y proyección académica de la institución más importante del estado.

Cada uno de los nombres colocados en 9 placas representan distintas etapas muy importantes en la vida de la universidad; por ejemplo, el Dr. Rosalío Wences Reza fue el primer rector electo de manera democrática y el principal impulsor del proyecto Universidad-Pueblo. En los inicios de su primer rectorado, de 1972 a 1975 tuvo que enfrentar las agresiones de los gobiernos federal y estatal de aquel entonces; el despojo de las instalaciones universitarias por parte de

*porros, policías y el ejército y encabezar las movilizaciones por la libertad de los presos políticos y la presentación de los desaparecidos, muchos de ellos maestros y estudiantes universitarios, durante la llamada guerra sucia implementada por el Estado mexicano en contra de la guerrilla y los movimientos sociales en la entidad suriana. Y en los periodos posteriores, de 1978 a 1981, y de 1984 a 1987 dirigió las movilizaciones por el subsidio y la defensa de la autonomía.*

Fundador y primer presidente estatal del Partido de la Revolución Democrática (PRD) cuando en sus orígenes éste era un partido de izquierda. Doctor en Sociología, fue profesor e investigador de tiempo completo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En 1988 fue electo diputado federal por el Frente Democrático Nacional (FDN). Le tocó enfrentar la represión del gobierno de José Francisco



Ruiz Massieu que ejerció toda la violencia en contra de los primeros triunfos del partido, desalojando a sangre y fuego a los militantes y simpatizantes que habían tomado un gran número de alcaldías en el estado de Guerrero.

Durante los primeros dos periodos en que el Dr. Wences fungió como rector, el crecimiento de la institución fue impresionante; de 5, 871 estudiantes que tenía en 1971, pasó a 63, 631 en 1982; de 50 estudiantes becados, pasó a 6 mil; de no tener ningún comedor, impulsó la creación de 9; de una casa del estudiante, llegó a tener 56; de cero servicios médicos, creó 7; de 7 escuelas profesionales, subió a 13; duplicó de 2 a 4 escuelas de enfermería, e incrementó de 6 a 32 escuelas preparatorias en el estado. El Dr. Wences siempre fue un hombre de izquierda y comprometido con las causas más justas del pueblo de Guerrero y de México. Para finales de su tercer periodo,

de 1984 a 1987, la universidad adquirió mayor relevancia académica y prestigio nacional e internacional.

Con su partida el seis de diciembre de 2006, Guerrero perdió a uno de sus mejores hijos y la Universidad Autónoma de Guerrero se cubrió de luto y consternación, pues el papel que éste jugó en distintos momentos fue determinante en el desarrollo de la casa de estudios que hoy constituye una de las más importantes en el desarrollo económico, político, social y cultural del estado de Guerrero.

El ingeniero Rafael Bonilla Romero, también vivió junto con el Dr. Wences esas batallas; académico, pedagogo de gran inteligencia, fue uno de los más agudos artífices y analistas del proyecto Universidad-Pueblo. Inició su carrera como docente en la Escuela Superior de Agricultura en 1964, participó en múltiples proyectos curriculares, más

autonomía, después de sufrir la represión del gobernador de aquel entonces Raúl Caballero Aburto, que culminó con la masacre de 20 ciudadanos el 30 de diciembre de ese mismo año.

El Dr. Ascencio Villegas Arrizón, hombre de trabajo, cien por ciento académico y comprometido con el proyecto Universidad-Pueblo desde los tiempos en que, siendo un joven médico egresado de la UNAM, se incorporó a la UAGro en 1981 como profesor y posteriormente fue director de la Escuela de Medicina; miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI); en el año 2010 fue electo Rector y la UAGro, lamentablemente falleció por problemas de salud y no pudo terminar su periodo. En su administración la institución inició una etapa de gran crecimiento y proyección académica, inaugurando los primeros campus regionales y logrando un reconocimiento a nivel nacional e internacional.



de 20 generaciones de egresados de escuelas preparatorias y superiores llevaron su nombre, además de las muchas distinciones que recibió entre las que destacan los reconocimientos del H. Ayuntamiento de Chilpancingo en 1992, 2002 y 2004 por su amplia labor educativa a favor de las nuevas generaciones. En reconocimiento a su larga trayectoria de casi 40 años como educador la Escuela Superior de Ciencias de la Educación de nuestra casa de estudios lleva su nombre.

Pablo Sandoval Cruz está ligado directamente al Movimiento Estudiantil-Popular de 1960 que conquistó la

El Maestro Armando Chavarría Barrera, líder estudiantil, docente, funcionario universitario, representante popular, dirigente social y fiel defensor del proyecto Universidad-Pueblo. Nació el 27 de agosto de 1956 en Iguala de la Independencia, Guerrero. Durante los difíciles años de las décadas de los setenta y ochenta, la universidad fue fuertemente asediada por los gobiernos en turno, a través del secuestro y encarcelamiento de estudiantes y maestros universitarios, la amenaza de arrebatarlos la autonomía, las preparatorias y la permanente suspensión del subsidio. Es precisamente en este contexto donde surge el

liderazgo estudiantil de Armando Chavarría, y en donde asumirá un papel preponderante. Años más tarde ocupó importantes cargos en la administración central: Director de Extensión Universitaria, Director de Recursos Humanos y Secretario General. Fue dos veces candidato a rector de la UAGro, en los años 1993 y 1996.

Fue diputado federal en la LVII Legislatura de la Cámara de Diputados y Senador de la República en la LIX Legislatura de la Cámara de Senadores del H. Congreso de la Unión en el año 2000. Precandidato del PRD a la gubernatura del estado de Guerrero en el año 2005 y Secretario General de Gobierno del estado de Guerrero durante el periodo de 2005 al 2008.

El Maestro Efraín Bermúdez Rivera fue también un hombre de izquierda y de fuerte compromiso con las causas populares. Defendió a la universidad con el mismo coraje y convicción que lo hicieron sus contemporáneos; líder sindical, contador general de la UAGro de 1975 a 1978, Contador Público y Maestro en Economía por la UNAM, profesor de la Preparatoria número 1 y Secretario General de la Unión Sindical de Catedráticos de la Universidad Autónoma de Guerrero USCUG, hoy STAUAG de 1979 a 1984.

La Maestra Cecilia Salas Vargas. Mujer valiente e incansable siempre

que alguna tarea o actividad universitaria, académica o política le era encomendada, jamás se rendía. Fue directora de la Escuela Preparatoria Número 12 de Tierra Colorada, Subdirectora en la Escuela Superior de Ciencias Sociales, en 1990 y Subcoordinadora General de la Zona Sur de la UAGro. Como lo dice Oscar Basave en su artículo publicado en esta revista, fue una mujer que destacó en un escenario dominado mayoritariamente por hombres, en los tiempos en que la equidad de género aún estaba en pañales. Sin embargo, nunca se amilanó y se colocaba en la primera línea de trabajo docente, administrativo, y político, sobre todo cuando se trataba de defender sus convicciones y sus proyectos como universitaria.

El Dr. Rafael Aréstegui Ruiz, de igual manera, fue uno de los dirigentes importantes de la UAGro, desde su llegada a Guerrero a principios de los años setenta hizo suyo el proyecto de educación popular que el Dr. Rosalío Wences Reza encabezaba en su primer rectorado y pronto se incorporó como maestro en la Preparatoria número 2 de Acapulco; ocupó varios cargos en la universidad: Jefe del departamento de publicaciones, director de difusión cultural y director de Extensión Universitaria. Diputado local por el PRD, candidato a rector de la UAGro en 1987 y 1993, rector de la Universidad Intercultural del estado de Guerrero. Fue Director del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP) de la Cámara de Diputados LXII Legislatura

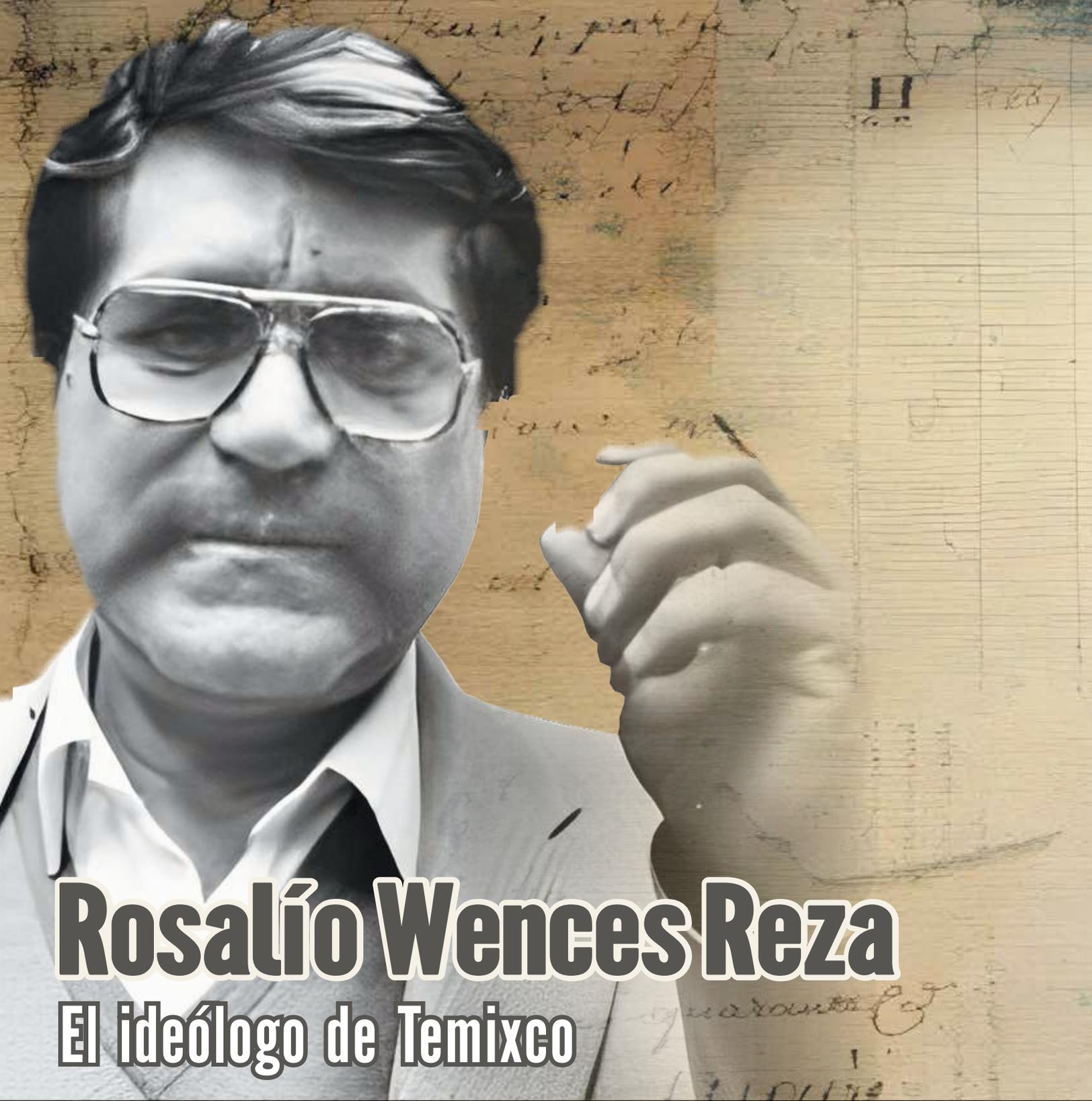
entre muchos otros cargos, distinciones, publicaciones y responsabilidades que a lo largo de su fructífera vida asumió de manera incansable, hasta su partida el 5 de febrero de 2019.

La trayectoria de Maestro Antonio Torres Montoro en nuestra casa de estudios y el estado de Guerrero es de igual importancia; líder sindical, destacado académico y luchador social. Director de la Facultad de Filosofía y Letras de 1980 a 1983, Secretario General del STAUAG de 1984 a 1987 y de 1987 a 1990. Secretario General Administrativo de 1993 a 1995 y 1999 a 2002, Director de Recursos Humanos de 1996 a 1997, Asesor del rector de 2006 a 2009, entre otros cargos.

No voy a profundizar más sobre los perfiles académicos y políticos de las 9 personalidades antes mencionadas, porque de eso se han encargado mis compañeros, que en esta ocasión colaboran en esta edición de la revista de la UAGro. Sólo me resta decir que me siento muy honrado en formar parte de una generación de universitarios que vivió los años más difíciles de la universidad, y que varias décadas después nos sentimos orgullosos del legado que dejaron los que ya no están con nosotros, pero que los llevamos en el corazón y en la memoria.



*Universidad de calidad  
con inclusión social*



# Rosalío Wences Reza

El ideólogo de Temixco

1937–2006

Rosa Melgar Ramírez  
Felipe Covarrubias Berber  
Dante Covarrubias Melgar

El presente es un artículo escrito a seis manos y tres visiones. Con el mayor respeto y admiración para todos los universitarios que lucharon para lograr la universidad que hoy tenemos.

**E**scribir sobre la vida del Dr. Wences es hablar del académico, líder universitario y compañero de lucha. El hombre que caminó junto a miles de universitarios bajo el sol y lluvia por calles y carreteras, persiguiendo una utopía: una sociedad más justa. Fuimos miles los que le seguimos cada paso de ese andar, levantando la voz para exigir respeto a la autonomía, respeto a nuestra comunidad universitaria, respeto para el pueblo de Guerrero. Sin embargo, para muchos universitarios, como es nuestro caso, es hablar de un amigo.

La responsabilidad de abonar a lo escrito sobre su vida y obra, nos llevó a revisar documentos llenos de polvo de aquel cuarto que fue “el cuartel” de su tercera campaña a rector en 1984<sup>1</sup>. Entre hojas amarillentas, apareció la frase que define en una sola línea a nuestro querido y entrañable amigo:

***¡Podrán morir las personas,  
pero jamás sus ideas!***

Ese sólo renglón podría describir la trayectoria del Dr. Wences. Un ser humano que a lo largo de su prolífera vida luchó por sus ideales en cada trinchera que se le presentó. Sus ideas han trascendido el tiempo y moldeado los cimientos de esta gran institución, que siempre ha sido del pueblo y para el pueblo de Guerrero, la Universidad Autónoma de Guerrero. El nombre Rosalío Wences Reza estará ligado a la transformación de la UAGro y a la lucha social en el estado de Guerrero. A más de tres lustros de su partida es claro que sigue vigente el legado de la Universidad-Pueblo. Estas líneas están destinadas a mostrar al ideólogo detrás del luchador social y universitario comprometido.

<sup>1</sup> La casa de 5 de mayo en Chilpancingo Gro., cede de muchas reuniones.

## Universitario comprometido

A lo largo de la historia de esta universidad se pueden encontrar muy pocos universitarios tan comprometidos como fue el Dr. Wences Reza. En su paso por la UAGro conoció las aulas de los tres niveles educativos que ha ofertado la misma -preparatoria, licenciatura y posgrado-, en su rol de investigador realizó una producción importante de artículos científicos, que lo llevaría a ser reconocido como miembro del sistema nacional de investigadores. Presentó iniciativas en cada congreso general universitario, sin embargo, por lo que es más conocido, es haber sido fundador de una corriente político-académica al interior de la UAGro. Organización que lo llevó a ser rector durante tres periodos 1972-1975, 1978-1981 y 1984-1987.

En 1972<sup>2</sup> el joven rector de 34 años, con pelo largo y vestimenta de la época, comenzó a hablar de una universidad estrechamente ligada al pueblo de Guerrero. Que estuviese a la altura de los cambios sociales exigidos por la población, una universidad que dejase de ser elitista. Retomó las demandas de los estudiantes del 60, e incitó a transformar a esta universidad en el lugar donde el hijo del campesino, obrero, profesor, o pequeño comerciante realizara sus estudios superiores. Para lograrlo, este nuevo rector expresó la imperiosa necesidad de cerrar filas entre maestros, alumnos, trabajadores y autoridades de la UAGro.

Esta idea de acercar la educación universitaria al pueblo cautivó a muchos compañeros universitarios, hablaba de hacer una revolución académica. Los discursos del Dr. Wences Reza dentro de los recintos universitarios fueron coherentes con su forma de pensar y actuar. Con su elocuencia lograba

que los presentes realizaran reflexiones profundas de su papel de transformadores de la sociedad desde el aula y al mismo tiempo dejaba una propuesta de solución clara a los problemas que enfrentaban. Estableciendo metas muy altas y precisas, conjugando los verbos en plural: hagamos, transformemos, caminemos y lograremos. Los planteamientos que realizaba se fundaban en el trabajo en colectivo.

Ese joven doctor en sociología alentó a los universitarios para atreverse a construir una universidad diferente a su momento histórico, atreverse a ser vanguardia. Los jóvenes profesores entendieron que sería muy difícil el camino, aun así, se lanzaron a cambiar su realidad abanderando una simple consigna: *¡por una universidad de vanguardia, por una universidad pueblo!*

Para el Dr. Wences el inicio de su vida académica en la UAGro fue muy convulso, particularmente el primer periodo de rector. Donde se vivieron fuertes luchas internas e intromisiones violentas por parte del gobierno estatal. Existen muchas historias personales que narran la violencia vivida en aquellos años y la reacción del nuevo líder universitario en esos momentos:

Rosa Melgar nos cuenta: “Se citó a Consejo Universitario de manera extraordinaria un Viernes Santo, porque la universidad había sido violentada por el Estado. En plena sesión de consejo que se realizó en casa del rector, fueron los *porros* a disparar sus armas. Alguien gritó ¡todos al piso!, acto seguido nos tiramos al piso. Sentí tanto miedo que en ese momento quería renunciar a la universidad; cuando pudimos incorporarnos se reanudó la sesión. El Dr. Wences nos habló con tanta serenidad,

<sup>2</sup> Felipe Covarrubias: Ese año conocí al Dr. Wences, en el edificio docente durante la posada organizada por la administración, mi esposa Rosa Melgar, y el rector compartimos la mesa durante ese festejo.



convicción y pasión de la defensa de la universidad, que me convenció de la responsabilidad de participar activamente en la vida universitaria como consejera universitaria docente”.

La violencia no era muy diferente en otras universidades, como la Universidad Autónoma de Puebla -BUAP-, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma de Zacatecas y la Universidad de Chapingo. Fueron años de agitación social y de autoritarismo a nivel Federal y para la UAGro, años de un fuerte enfrentamiento con el Gobierno Estatal.

Para el naciente líder universitario sería su prioridad la defensa de la autonomía, dado las flagrantes y reiteradas violaciones de los espacios universitarios. Esta amenaza latente obligó a recurrir a la lucha pacífica mediante la movilización de masas. La batalla de ideas se libraría en las calles, pueblos y carreteras de Guerrero<sup>3</sup>. Son muchos los testimonios de

<sup>3</sup> Rosa Melgar. El Dr. Wences en las manifestaciones, marchas y otros eventos siempre iba adelante, comía y dormía junto a su contingente. Hacia fila con su plato en la mano y esperaba turno para que le sirvieran de la misma comida que comíamos los maestros y estudiantes.

que el compañero rector Wences Reza parecía que no se cansaba nunca. Hoy se le reconoce como un político de a pie, un político que conocía la calle.

De 1972 a 1982 fue una década donde la UAGro acogió el concepto Universidad-Pueblo, lo hizo símbolo de su lucha político-académica. Se transformó la UAGro de una pequeña y olvidada institución a una de las más grandes y combativas de las universidades de provincia. Esta transformación no pasó desapercibida para el Gobierno Federal que advirtió en Rosalío Wences Reza un peligro y por supuesto para los líderes de la oposición un fuerte aliado.

## Luchador social

Hablar de un luchador social es remitirse a la eterna pregunta: un luchador social ¿se nace o se hace?, además de otras preguntas básicas, ¿dónde inició su camino?, ¿cuáles fueron sus influencias?, ¿quién da el título de luchador social? Escudriñando entre los recuerdos puestos en tinta y papel por los universitarios de aquellos años, es posible

dibujar la trayectoria del luchador social de esta tierra sureña. Rosalío Wences Reza nació en una pequeña población, Temixco municipio de Arcelia un 30 de agosto de 1937; hijo único del Sr. Zotero Wences y la Sra. María de Jesús Reza. Al igual que una gran parte de los guerrerenses en esos años sus padres se ganaban el sustento como campesinos. El pequeño mundo de Rosalío lo vivió entre ir a la escuela y cumplir pequeñas labores de casa. Obligado por una tragedia familiar, migra a Ometepec Guerrero donde continúa estudiando y termina la secundaria.



Al migrar, el joven Rosalío de manera temprana se encuentra ante cambios muy fuertes en su vida, salir de Temixco, la pérdida de la madre y por supuesto la adolescencia. Este coctel de emociones que seguramente vivió en su momento, lo canalizó no solamente hacia la obtención de buenas notas, ya que a los 16 años (1953) encabezó una huelga para destituir al director de la secundaria donde estudiaba. La primera de muchas huelgas y movilizaciones que encabezaría a lo largo de su vida.

Al participar en esa huelga en Ometepec, una población de 4 mil habitantes en esos años, se hace notoria la personalidad del joven estudiante. Las buenas notas obtenidas en la escuela secundaria, pero sobre todo su forma de hablar en público, llamó la atención de la comunidad cristiana asentada en la región. Dicha comunidad le propuso ser becado para continuar sus estudios en colegios de Estados Unidos. De esta manera inicia una nueva migración, ahora fuera de su país.

El destino llevaría al futuro líder a cursar la preparatoria en el estado de Alabama, que en esos años era el epicentro de la lucha social por los derechos civiles en los Estados Unidos. Durante ese periodo Rosalío Wences Reza recibió una formación académica y religiosa.

Conoció de primera mano el movimiento social de los afroamericanos, las manifestaciones de miles de personas exigiendo sus derechos civiles enfrentándose al gobierno del país más poderoso del mundo. Fue un encuentro con una forma de lucha, la movilización de masas y la resistencia civil. Durante ese periodo es seguro que escucharía los discursos de líderes sociales como el del reverendo de 29 años, Martin Luther King<sup>4</sup>. Para un joven mexicano fuera de su patria debió ser impresionante conocer esa forma de lucha, llenar las calles y plazas con una simple consigna: derechos iguales para todos.

Cumplido el tiempo comprometido de trabajo con la comunidad que le apoyó, retorna definitivamente a México. Para 1972 la Universidad Autónoma de Guerrero contaba con un rector joven -34 años- de formación académica sólida y una clara influencia de luchadores sociales del sur de Estados Unidos, que le permitió tener la certeza de que el cambio social, sólo se lograría con el compromiso y trabajo de la comunidad. El Dr. Wences sabía que la trinchera para las ideas serían las calles y que era el tiempo de los jóvenes. En resumen, el compromiso social

<sup>4</sup> Doctor en Teología por la Universidad de Boston. En 1963 a los 34 años pronunció el discurso "I have a dream" símbolo de la resistencia pacífica, considerado como uno de los mejores de la historia estadounidense.

de esta universidad era cambiar el *statu quo* que imperaba en el estado de Guerrero, con la academia y el diálogo como principales armas. De esta manera, la característica más importante que el Dr. Wences imprimió a su liderazgo fue el diálogo con cualquier actor social. Se desarrollaron larguísimos consejos universitarios y cientos de reuniones en cualquier espacio: escuelas, enramadas, bajo los árboles y las casas de compañeros universitarios, con la mística de escuchar a todos.

Existen cientos de anécdotas de compañeros universitarios que vivieron las fuertes tensiones de las álgidas negociaciones con funcionarios federales y estatales. La capacidad del Dr. Wences en esas negociaciones, fue vital para obtener los recursos necesarios y sacar adelante los proyectos universitarios. Esta capacidad de hábil negociador fue puesta a prueba en innumerables ocasiones, al rescatar a líderes de movimientos sociales<sup>5</sup> secuestrados durante la guerra sucia en Guerrero. Entre 1972 y 1987 el Dr. Wences Reza realizó estancias en la Universidad Nacional Autónoma de México, sumándose a la lucha sindical del STUNAM, razón por la que sufre de un secuestro policial, recibiendo una golpiza y posterior encarcelamiento. Ese episodio lo comentaba con cierto orgullo, al decir: *se debe estar dispuesto hasta caer en la cárcel, si los ideales son altos.*

En 1987 un nuevo escenario se presentaba para el ex rector de la UAGro. Se gestaba el movimiento que aglutinaría a los partidos políticos de izquierda, la candidatura del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a la presidencia de la república. El Frente Democrático Nacional invitó a los líderes locales de cada estado de la república a sumarse al movimiento. Es por esta invitación que el compañero universitario Rosalío Wences Reza se incorpora al nuevo movimiento social.

En reconocimiento a su liderazgo en el estado de Guerrero se le designa candidato a senador y primer lugar de la lista de candidatos de representación relativa a la cámara de diputados.

La movilización de los universitarios en ese periodo fue intensa, una nueva esperanza se abría paso después del trago amargo de 1984. Con renovados bríos se acogía la oportunidad de generar el cambio social en México por la vía pacífica. Nuevamente Wences estaba en el ojo del huracán impulsando el cambio. El 6 de julio de 1988 fue un golpe a la democracia al consumarse el fraude electoral, razón por la que el Dr. Rosalío Wences ocupó una curul en la cámara de diputados y no en el senado. La nueva trinchera del líder sureño fuera del ámbito universitario le exigió toda su capacidad. Fundar el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en Guerrero y la defensa de los triunfos electorales se convirtieron en sus actividades principales. En 1989 se



5 Felipe Covarrubias. En 1978, el Dr. Wences negoció mi liberación.

convirtió en el primer presidente estatal del PRD en Guerrero, cargo que desempeñó hasta 1991. En ese período mediante movilizaciones populares no cejó de exigir el reconocimiento de los triunfos electorales obtenidos, mismas que fueron reprimidas. El líder de 53 años fue visto al frente del contingente en todo momento, igual que antes, igual que siempre.

## El ideólogo

Desde 1972 en Guerrero se comenzaba a hablar de la Universidad-Pueblo, la universidad crítica democrática y popular recorrió un proceso natural de maduración del concepto<sup>6</sup>. No fue una idea surgida de manera espontánea. Durante una década se fue afinando, construyendo y conformando la tesis de una institución extramuros. La extensión, función sustantiva de la universidad, cobró vital relevancia. Si bien es cierto que las primeras ideas del concepto Universidad-

Pueblo fueron una construcción colectiva, la teorización del concepto fue un trabajo individual. Tarea adecuada para el sociólogo ganador cinco años antes del premio Bobbs-Merrill a la mejor tesis doctoral.

Para el Dr. Wences el ser formado dentro del modelo educativo americano<sup>7</sup> le permitió entender las diferencias entre los modelos de enseñanza de primer y tercer mundo, no sólo en contenidos y temas, sino en preguntas de mayor peso social: ¿estudiar para qué?, ¿estudiar para quién?. El científico social Wences Reza tenía la claridad de que el modelo educativo estadounidense no fue diseñado para sacar adelante a los grupos desprotegidos, particularmente los pobres y oprimidos. El modelo está diseñado para perpetuar el modo de vida americano. Modelo que se ha impuesto desde el poder a los países latinoamericanos. Desafortunadamente las universidades mexicanas no han sido la excepción.

<sup>6</sup> Se ha señalado 1974-75 cuando aparecen los argumentos teóricos de la Universidad-Pueblo.

<sup>7</sup> Además de cursar desde el bachillerato hasta el doctorado, fue profesor de 1967 a 1970 de las Universidades de Iowa y Connecticut.



Ante la oportunidad de dirigir una universidad como la Autónoma de Guerrero, hizo el llamado a la comunidad para atreverse a soñar, a luchar por una universidad de vanguardia. Dadas las condiciones socioeconómicas del estado, no era el camino para la UAGro, imitar a las universidades del centro del país, que a su vez imitaban a las universidades americanas. La Universidad-Pueblo se convirtió en un modelo alternativo, en contrapropuesta de los modelos de universidad existentes. Con ello, una institución de provincia marcaba un rumbo diferente para la educación superior en México, un modelo que se adelantó a su tiempo<sup>8</sup>. A mediados de los setenta el proyecto Universidad-Pueblo se discutía en foros nacionales, convirtiéndose en un objeto de estudio para sociólogos y filósofos de universidades de otras latitudes. Hoy día sigue siendo tema de estudio. Desde el Sur del país, en 1972 miles de universitarios se atrevieron a poner en marcha un modelo alternativo de universidad, dirigidos por un ideólogo nacido en un pequeño pueblo guerrerense llamado, Temixco.

## Comentario final

De manera deliberada no mencionamos la muerte del compañero Wences, para nosotros el sigue vivo, en cada idea y en cada logro de la Universidad Autónoma de Guerrero. Compartimos una pregunta de la entrevista realizada en mayo de 2006 por el periodista Arturo Catalán:

**(AC)** ¿Qué espera Rosalío Wences Reza de la universidad para los próximos años?



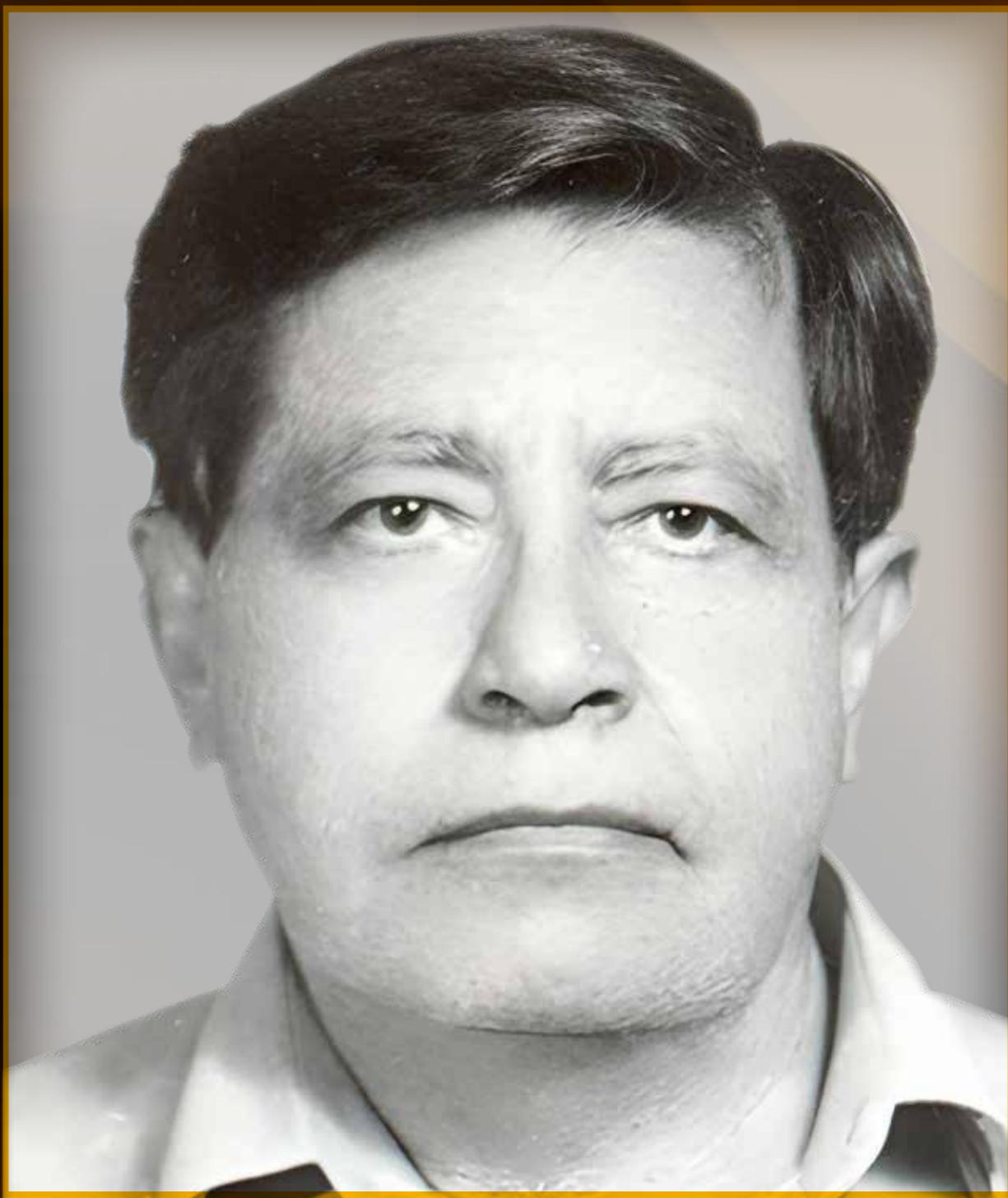
**RWR:** Espero de la universidad un compromiso académico sin límites. Espero un esfuerzo sobrenatural, sacar fuerzas de donde no hay, pero hay que sacarlas, como las sacamos en el 84, para responderle con calidad académica al pueblo de Guerrero.

<sup>8</sup> Se propone al lector una revisión comparativa del modelo educativo que la 4T propone y el de Universidad-Pueblo de la UAGro.





# Actualidad del legado del maestro



# Rafael Bonilla Romero

Samuel Hernández Calzada

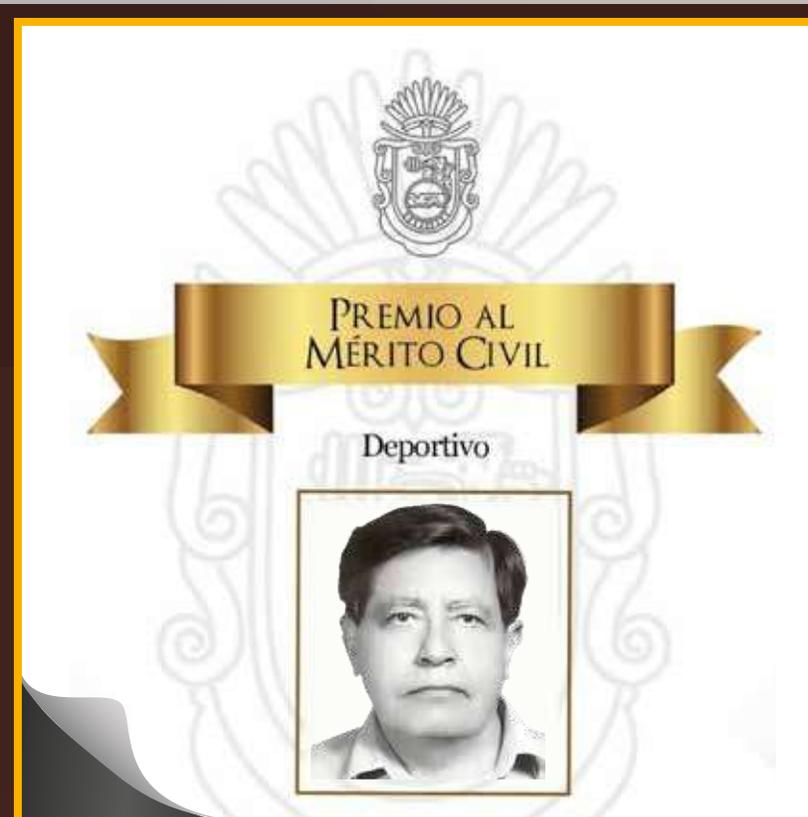
**P**ara hacer un recuento de la historia de la UAGro, en las diversas facetas de su quehacer institucional como principal foco de educación superior en Guerrero, la figura de Rafael Bonilla Romero es una referencia insoslayable. En primer lugar, por la serie de aportaciones escritas acerca del quehacer académico de nuestra institución, en las cuales nunca falta el elemento crítico y autocrítico que les proporciona ese cariz de autenticidad y las aleja del ejercicio rutinario y autocomplaciente de quien escribe para conseguir aprobación, reconocimiento o, en el peor de los casos, un beneficio personal dentro del sistema educativo en cualquiera de sus niveles; en segundo lugar, por la importancia que reviste asumirse como aprendiz permanente de educador, como individuo surgido de las congojas a que somete el sistema educativo tradicional a quien no se ajusta a los estándares necesarios para su funcionamiento incuestionado.

No pretende este breve texto hacer un recuento exhaustivo de la vida ni de la obra del maestro Bonilla. Para lo segundo, habría que acercarse a los textos por él escritos, sin intermediarios, de modo que pueda el hipotético lector formarse un juicio claro acerca de sus propuestas para la educación, en términos amplios, porque los planteamientos que enarbola son aplicables no sólo a la educación superior, a la que dedicó casi cuatro décadas de servicio, sino al proceso de aprendizaje en su aspecto más básico, como agente de transformación social y como elemento necesario del proceso civilizatorio. Para lo segundo, si hemos de buscar al educador más allá de las anécdotas vivenciales del individuo, basta y sobra con la autosemblanza que se encuentra al final de una de sus obras: *Crisis de la educación superior desvinculada de la realidad caso Universidad Autónoma de Guerrero* (2001, 291), escrita con vena crítica, pero asumiéndose como parte actora en ese devenir que acusa y, por lo tanto, reafirmando su compromiso para contribuir a la transformación de la Universidad Autónoma de Guerrero.

Además, otros autores han descrito ya la senda y méritos de nuestro insigne personaje; tal es el caso del anónimo escribiente de su biografía en la *Enciclopedia Guerrerense*<sup>1</sup>, editada por la asociación "Guerrero Cultural Siglo XXI", que subraya, a más de su formación académica, sus inicios

<sup>1</sup> Usualmente dichas biografías aparecen firmadas con iniciales; en el caso de Bonilla Romero, las letras son JVR/MNBM.

como docente en la Escuela Superior de Agricultura, en 1964, su desempeño en esta labor en los diversos niveles y en diferentes subsistemas educativos, su paso por la administración y la vida sindical universitaria, así como en la administración del gobierno estatal y su participación en múltiples proyectos curriculares institucionales en virtud de los cuales dejó la impronta que caracterizó su trabajo. También hace recuento de su amplio legado escrito y la estimación evidenciada en que "más de 20 generaciones de egresados de escuelas preparatorias y superiores" hayan llevado su nombre, además de las muchas distinciones que recibió, en vida y de forma póstuma, entre las que destacan el reconocimiento que en tres ocasiones -en 1992, 2002 y 2004- le extendiera el H. Ayuntamiento de la ciudad de Chilpancingo "por su amplia labor educativa a favor de las nuevas generaciones" y el Premio al Mérito Civil



en Educación y Humanidades “Ignacio Chávez”, que le otorgó el gobierno de la entidad en el año 2000. A ello podemos añadir que Bonilla Romero es el primer maestro emérito de nuestra institución, distinción recibida en 2003, y que la Escuela Superior de Ciencias de la Educación de la UAGro lleva honrosamente su nombre.

Por su parte, Garza Grimaldo y Parra Bedrán, a propósito de su fallecimiento, en un diario en línea (blog) denominado *Guerrerenses Distinguidos*<sup>2</sup>, hacen un recuento también de la labor de Rafael Bonilla Romero. En sus aportaciones destacan la calidad humana del maestro como acompañante y amigo de sus aprendientes, aun mucho tiempo después de que dejasen de coincidir en un aula, y su entrega con “lealtad, profesionalismo, pasión y humildad” al quehacer educativo, característica que forjó su imagen del “hombre sabio y a la vez prudente, sencillo y amable”, que “nunca se mareó con sus conocimientos ni los guardó para sí”.

Del mencionado recuento que hace de sí el maestro Bonilla, me permito extraer sólo algunos fragmentos que resultan significativos, por cuanto que describen el contexto educativo generalizado en el México de la primera mitad del siglo XX y en el cual se formaron las generaciones de profesores que más tarde estarían a cargo del proceso educativo en el país,

<sup>2</sup> <http://guerrerocultural70.blogspot.com/2010/06/sobre-rafael-bonilla.html>

en la entidad y particularmente en la UAGro, situación que puede explicarnos de muchas formas la férrea resistencia al cambio que presenta todavía un buen porcentaje de nuestros docentes –aun los más jóvenes, toda vez que fueron formados por aquellos– y su anclaje en el paradigma tradicional de que adolece nuestro sistema educativo, pese a los distintos procesos de reforma implementados en nuestra institución.

Comienza contando cómo, zurdo de nacimiento, a los cuatro años, internado en un colegio administrado por una orden religiosa, fue obligado a contravenir ese rasgo innato<sup>3</sup>, a fin de ajustar su actuar al de la generalidad y cómo esto afectó su autoestima, su personalidad y, por supuesto, su percepción del acto pedagógico. Ésta es, efectivamente, una de las características más acendradas de la educación tradicional: ajustar al individuo a los requerimientos del sistema sin siquiera molestarse en pensar si lo contrario –o algo distinto, al menos– pudiera ser posible; los diversos estilos de aprendizaje eran algo impensable, y desafortunadamente siguen siendo, en muchos casos, materia ajena al quehacer docente.

Del resto de su formación académica, Bonilla destaca el **3** Entre los diversos métodos usados, el relatado por el maestro Bonilla: atar el brazo izquierdo del individuo a la espalda para obligarle a utilizar el derecho, era el método más extremo; aunque era parcialmente efectivo (se lograba que el individuo usara eficientemente la mano derecha pero no eliminaba, por supuesto, la zurdez natural), generaba en el individuo desórdenes de tipo psicológico con graves secuelas posteriores.

predominio de la clase magistral como estrategia didáctica y su prurito personal por hacer del acto pedagógico una actividad dinámica que permita al aprendiente ser más que un receptor pasivo de un conocimiento estacionario, entregado a lo que Frankl (1991, 72) denomina pandeterminismo<sup>4</sup>, un permanente buscador de respuestas en un campo de conocimiento en constante cambio, necesarias para solucionar las problemáticas del contexto local y global, de modo que, una vez lejos de las aulas, el acto educativo persista como una forma de vivir, en continuo aprendizaje.

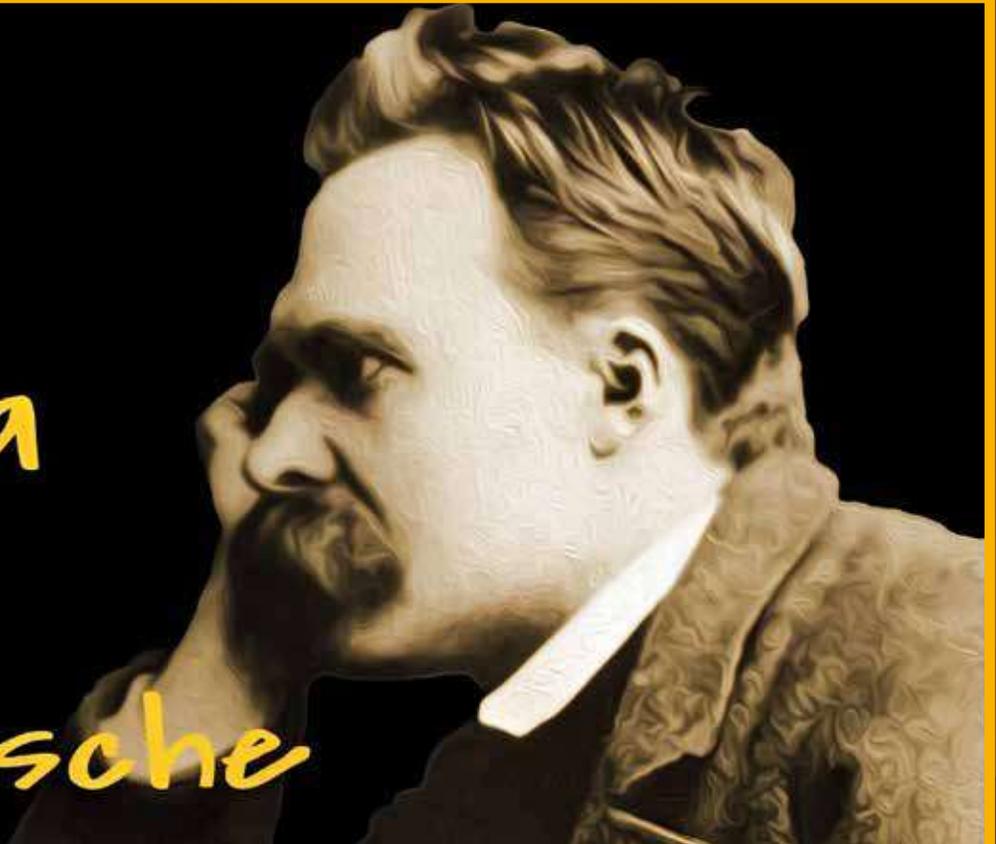
en la frase “quien tiene un por qué para vivir, encontrará casi siempre un cómo para vivir”, que es –si se me permite la interpretación– la expresión sintética de la respuesta Frankliana al pandeterminismo<sup>5</sup>. Esto nos lleva a la cuestión medular de la propuesta de Bonilla Romero a la crisis de la educación en nuestra institución, en nuestro país y posiblemente en el orbe: si no hay un *para qué* educar, difícilmente se podrá trascender el método transmisivo tradicional, de modo que, en palabras del maestro, en vez de tener determinados años de experiencia, lo que se logra es repetir cíclicamente la misma experiencia:

La clave para alcanzar el éxito como educador la extrae el maestro Bonilla de la filosofía Nietzscheana.

<sup>4</sup> Según su creador, este concepto, viene a describir “el punto de vista de un hombre que desdeña su capacidad para asumir una postura ante las situaciones, cualesquiera que éstas sean”.

<sup>5</sup> La traducción cuasi literal de la frase es: “Quien posee su propio por qué de la vida, acepta casi todo cómo” (Nietzsche, S/F, 4), que acomoda más con el propósito de Frankl de explicar cómo fue posible que personas físicamente débiles sobrevivieran a los métodos nazis de exterminio durante la Segunda Guerra Mundial.

La  
filosofía  
de  
Nietzsche



“transmitir cada año la misma información a memorizar”. La clave es, pues, privilegiar el aprendizaje por sobre el actuar docente, que para este último hay variedad de modelos y estilos personales mediante los cuales puede llegarse, sin duda, al primero, que es el esencial.

Esto le lleva a identificar diversos binomios presentes en el acto pedagógico en los cuales es imprescindible diferenciar el elemento que ha de priorizarse para conseguir aprendizajes significativos<sup>6</sup> y hacer de un plan de estudios “algo más que un listado de asignaturas” y de la tarea de educar “algo más que exponer en una clase mi interpretación de lo que he leído o de cómo he percibido la realidad”; esto es, “ayudar a los aprendientes a encontrarse a sí mismos por medio de la autogestión”.

En este punto, es pertinente hablar del Proyecto Universidad-Pueblo, tema central de esta publicación, en cuanto al quehacer de sus protagonistas connotados. Se ha enfatizado la lucha por la autonomía y la consecución de mejores condiciones para la comunidad universitaria, tarea loable cuyo desarrollo ha requerido de grandes sacrificios, arduas luchas y, por supuesto, de liderazgos decididos y propositivos. Asimismo, en este orden de ideas, se ha destacado la relación entre la universidad y la sociedad, sobre

<sup>6</sup> Estos binomios son: aprendiente-contenido, aprendiente-tecnología, aprendizaje-enseñanza, aprendiente-facilitador, reflexionar-memorizar, tarea-contenido y grupo-individuo.

todo con los sectores económicamente desfavorecidos, misma que se concretó, en el mejor momento del Proyecto, en campañas de alfabetización, en asesorías técnicas y legales a diversos grupos sociales, entre otras actividades, significativas por igual y continuadas por el Proyecto Universidad de Calidad con Inclusión Social. Sin embargo –y esto ya corre a cuenta de quien escribe–, esa vinculación, para alcanzar todo su potencial, debe generarse desde el aula de clases<sup>7</sup>; es decir, es necesario propiciar en el estudiante una reflexión permanente acerca de la problemática existente en su contexto y susceptible de ser intervenida mediante la aplicación de los desempeños logrados en sus unidades de aprendizaje. Esto era lo que concretamente proponía el maestro Bonilla Romero y de ahí la importancia de su legado como pedagogo: exigía de sus estudiantes un compromiso con la realidad social.

Finalmente, es preciso remarcar que el “para qué” del quehacer docente, que el maestro identifica como detonante del buen desempeño, debe estar más allá de interpretaciones cínicas y pasa por una real vocación por la enseñanza y la extensión del conocimiento; exige que el docente se despoje de la cuota de poder que implícitamente otorga la estructura escolar tradicional, y permita al estudiante trazar su propia ruta de aprendizaje e identificar sus intereses

<sup>7</sup> En esto coincide la propuesta del actual gobierno federal, que plantea la contextualización permanente del proceso educativo.

personales en cuanto a aquella parte de la realidad en que ha de centrar sus esfuerzos, y que posiblemente le permita identificar su propia vocación como profesionalista y como ciudadano. Esta es la verdadera dificultad del quehacer docente; el resto es técnica y ejercitación.

## Referencias:

Bonilla, R. (2000). Construcción de un plan de estudio. UAGro.

- (2001). Crisis de la educación superior desvinculada de la realidad caso Universidad Autónoma de Guerrero. UAGro.

- (2003). Memoria de la creación y modificaciones de los planes de estudio de la UAGro 1996-2002. Unidades académicas de educación superior. UAGro

Cantú, C. (Coord.) (2012). Enciclopedia Guerrerense. Guerrero Cultural Siglo XX A. C. <https://enciclopediagro.mx/biografias/bonilla-romero-rafael/>

Frankl, V. (1991). El hombre en busca de sentido. Herder.

Garza, J. y Parra, M. A. (2010). Sobre Rafael Bonilla Romero. Guerrerenses distinguidos. Escritos sobre personajes del Sur de México [Blog]. <http://guerrerocultural70.blogspot.com/2010/06/sobre-rafael-bonilla.html>

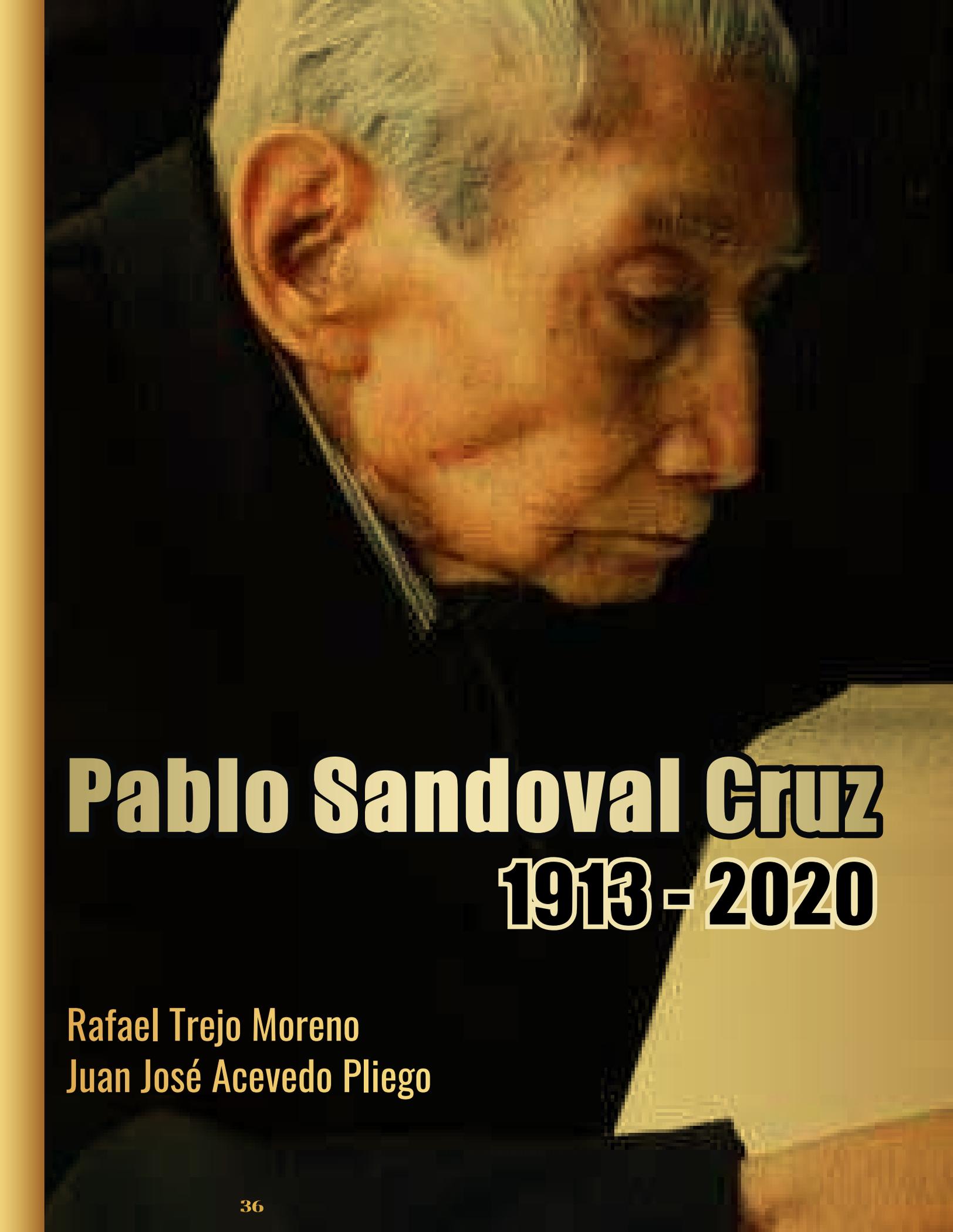
Nietzsche, F. (S/F). El ocaso de los ídolos. Proyecto Espartaco. <http://juango.es/files/El-Ocaso-de-los-Idolos.pdf>



**UAGro**

**ACADÉMICA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**



A close-up, high-angle portrait of an elderly man with short, grey hair, looking down and slightly to the right. The lighting is dramatic, with strong highlights on his forehead and nose, and deep shadows on the sides of his face. He is wearing a dark, possibly black, jacket.

# **Pablo Sandoval Cruz**

## **1913 - 2020**

**Rafael Trejo Moreno**  
**Juan José Acevedo Pliego**

**E**l doctor Pablo Sandoval Cruz fue el personaje más longevo en la lucha universitaria y social, del estado de Guerrero; se dice que murió de 101 años, el 21 de enero de 2020. Yo sólo sé que luchó por más de un siglo. Nació en Acatempan, cerca de Teloloapan, donde se llevó a cabo el histórico encuentro entre Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide, el “Abrazo de Acatempan”, el 28 de junio de 1918, en la zona norte del estado.

La lucha por la educación, comienza como estudiante en la defensa del IPN, cuando es tomado el Casco de Santo Tomás, por el ejército mexicano, para desaparecer el internado en 1956, siendo presidente Adolfo Ruiz Cortines. Estudiaba en la escuela de medicina en ese instituto, ahí cultivó los ideales socialistas. Sus antecedentes familiares fueron zapatistas y cardenistas, e influyeron en su formación ideológica. Pronto se integra a las actividades del Partido Comunista Mexicano, pasando de la ideología individual a la ideología colectiva de toda su vida, que puso en práctica al unirse a los movimientos sociales, en la ciudad de México, su estado de Guerrero y a nivel internacional.

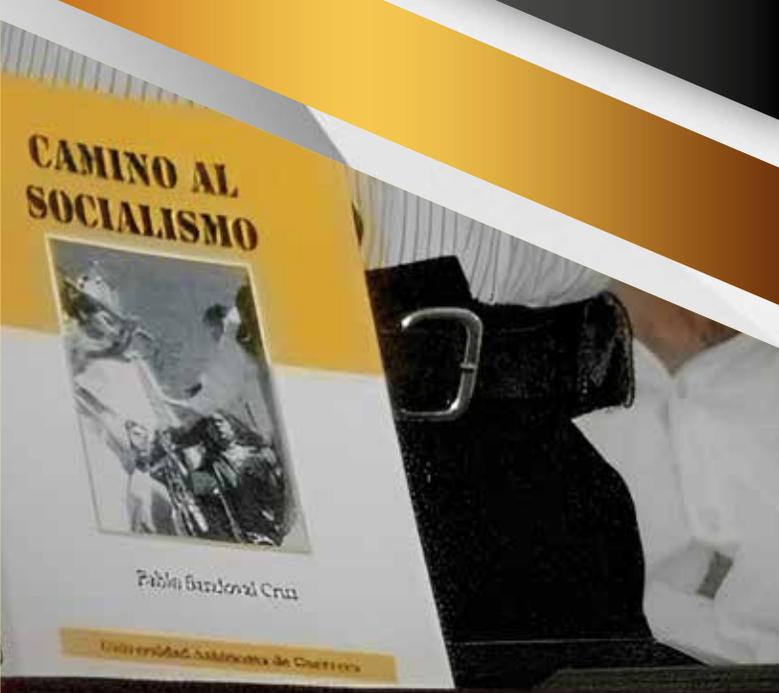
Como doctor titulado con honores en el IPN, por su tesis *“El mal del pinto en el estado de Guerrero”*, y ginecólogo por la UNAM se instaló en la ciudad de Chilpancingo, Guerrero, abriendo un consultorio y una pequeña farmacia, para atender las más elementales necesidades de salud, de la población. La población de la ciudad de Chilpancingo, no rebasaba los 15 mil. Aquí auxilió a los desplazados de la sierra, por los constantes ataques del ejército mexicano, que habría el paso a las empresas madereras y ganaderas; apoyó a los movimientos cívicos y sociales como el movimiento estudiantil de la Universidad de Guerrero en 1960, donde estudiaban sus hijos. Aquí se organizan los padres de familia, formando un comité de apoyo al movimiento.



Participó activamente en la huelga universitaria en 1960, que buscaba conquistar su autonomía y otras demandas estudiantiles, al lado de Genaro Vázquez Rojas, Jesús Araujo y otros destacados dirigentes, como miembro de la asociación de padres de familia y organizador de los Comités Cívicos Municipales Populares.

La noche de la represión, ordenada por el déspota gobernador de aquel entonces Raúl Caballero Aburto, el 30 de diciembre de ese año, el doctor Sandoval, no estaba presente, se encontraba en Tixtla atendiendo una reunión del Consejo Popular Ciudadano, de donde era su esposa Susana Ramírez. Inmediatamente le fueron a avisar que su casa, donde tenía su farmacia, estaba resguardada por el ejército y lo buscaban para tomarlo preso. Sin embargo, continuó su lucha y poco después de la represión, lo nombraron miembro de la Primera Junta de Gobierno de la Universidad de Guerrero (1961-1962).

Por su activismo político a favor de los movimientos sociales y su lucha por los derechos humanos, denunció siempre la guerra sucia y reclamó la presentación de los más de 600 muertos y desaparecidos por motivos políticos; fue el primero en denunciar los entierros clandestinos, desde la época de Caballero Aburto, hasta los de Rubén Figueroa Figueroa; apoyó el movimiento armado de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, así como la formación de los grupos de autodefensa para defender sus recursos naturales, derechos políticos y su propia vida. El mismo pueblo, que lo respetaba y lo quería, lo propuso para que recibiera *La presea Sentimientos de la Nación*, que otorga el Congreso del Estado.



En la votación final, el reconocimiento fue otorgado a la escritora Elena Poniatowska, quién declinó recibirla, recomendando al luchador social, que la merecía mejor que ella.

En octubre del año 2002, en el marco de la conmemoración del 153 aniversario de la fundación del estado de Guerrero, el gobierno estatal le otorgó la presea *Juan Álvarez*, por los servicios prestados a favor del estado y sus habitantes. Maestro desde el Colegio del Estado en 1958. Catedrático de la UAG desde su fundación de 1960, al año 2000, con periodos de ausencia al atender otros trabajos, relacionados con su profesión y sus ideales de solidaridad. Contribuyó en el proyecto Universidad-Pueblo en el área de la salud, director de la Escuela de Enfermería y Obstetricia en 1962 y 1963. Jefe de enseñanza de la Escuela de Medicina en 1976 y 1977. Director del servicio médico y director de la Normal Superior. Fue candidato a rector de la UAGro por Unidad Democrática en 1981.

Como internacionalista participó activamente en apoyo a la paz en Vietnam en el Comité Mexicano en Solidaridad; con la Revolución Cubana en contra del infame bloqueo económico impuesto por el Imperialismo Estadounidense. Participó activamente con otras representaciones nacionales e internacionales de izquierda.

Denunció públicamente las invasiones imperialistas y a las sangrientas dictaduras militares en Latinoamérica. Siempre militó en la izquierda y gran parte de su vida la dedicó a la lucha por el socialismo en México. El gobierno priista

de Astudillo se acercó, para cooptarlo, ni su situación económica modesta, pudo quebrantar su lucha, hasta el último momento de su existencia.

Sus hijos sufrieron la persecución de la guerra sucia, y al igual que ellos sintió la desaparición de más de 600 guerrerenses y denunció en cada momento las masacres y actos represivos del gobierno de aquel entonces. Hasta su último aliento luchó al lado de los padres y familiares de los 43 estudiantes desaparecidos de la escuela normal de Ayotzinapa y demandó la solución de la huelga de los mineros de Taxco. Apoyó en todo momento el movimiento de López Obrador, hasta ver su triunfo el 1° de julio de 2018, concluyendo así su última etapa de lucha.

Nunca negó ser miembro activo del Partido Comunista Mexicano. Como también ser miembro activo de Unidad Democrática en la UAGro. Así lo testimonian sus libros publicados (*El movimiento social de 1960* y *El camino al socialismo*). Fue candidato local municipal por el PSUM en Chilpancingo en 1987 abriendo los causes a la democracia.



El día que murió mi maestro, amigo y camarada Pablo Sandoval Cruz, le llevé una bandera roja con la hoz y el martillo. En plena misa en la Iglesia de Santa María de la Asunción, en Chilpancingo, me coloqué frente al féretro, desplegué mi bandera, el Obispo que oficiaba la misa, la miró y no dijo nada, pero el hijo menor de Pablo Sandoval Ramírez, hermano de Eréndira y Pablo Amílcar, se me acercó y de manera autoritaria me dijo: "guarda esa bandera, aquí no la puedes desplegar, por respeto, afuera sí lo puedes hacer". Por respeto al doctor Pablo Sandoval y al ritual de la misa en su honor, en el recinto donde José María Morelos y Pavón, proclamó los Sentimientos de la Nación, me abstuve de contradecirle y doblé mi bandera roja con la hoz y el martillo.

Su esposa Susana Ramírez, sus hijos varones que conocí en esos años, Luis, Pablo, Cuauhtémoc, Jesús, su otra hermana Susana, con otros familiares, todos ellos Sandoval Ramírez, jamás traicionaron sus ideales y siempre estuvieron al lado de las luchas populares

y los partidos de izquierda; nunca fueron funcionarios de algún gobierno priista represor y mucho menos vendieron candidaturas.

A sus hijos Pablo Sandoval y Cuauhtémoc Sandoval, como padre los vi morir, estuve en el sepelio de Cuauhtémoc. Cuando llegué el doctor Sandoval estaba sentado en una silla frente al féretro, sereno por fuera, pero abatido por dentro. Me senté a su lado, sentí el dolor de su corazón, lentamente tomé su mano a modo de saludo, pero quedó presa entre sus manos desgastadas por el tiempo, las sentí como las de un padre y él seguramente sintió las mías como las de su hijo, fue la última despedida. Quedamos por un buen rato compartiendo el dolor y el sufrimiento, sin retirar nuestras manos y sin decir una sola palabra.

La Cuarta Transformación de la República, que encabeza Andrés Manuel López Obrador, bajo la consigna de "no mentir, no robar y no traicionar al pueblo", fundamento ético que da sentido a la política de Morena fue su bandera. Toda su existencia la dedicó a la difícil tarea de construir una patria nueva, con el anhelo de cambiar la vida de los más pobres, de un estado y un México pobre. Con ello su nombre brillará para que las nuevas generaciones gritemos: su lucha, nuestra lucha valió la pena.





El Dr. pablo Sandoval Cruz (de saco). Discute con la policía y el ejército en el movimiento de universitario popular de 1960. (Foto Salmerón).



Preparatoria No.4 de la UAGro. Fondo de camisa blanca Roberto Mojica, líder de los mineros de la sección 17 del sindicato nacional de mineros, en Huelga, desde 30 de julio de 2007 a su izquierda el siempre solidario Apolinar Segueda Dorantes. (Foto Hochi).



Poco tiempo antes de morir, el Dr. Pablo Sandoval Cruz, a sus 100 años, en medio de dos grandes mujeres que destacaron políticamente en su momento, en la lucha por el socialismo. Sofía Rodríguez Mera y Amalia García Medina. Militaron en PCM, PSUM, PMS y PRD. (Foto internet)

El féretro del doctor Pablo Sandoval Cruz, con la bandera del PCM, donada por alumnos de la

Extracto del libro sin publicar de Juan José Acevedo Pliego. **MEMORIA SOCIAL: LA GUERRA SUCIA.**



**La huella de**

**Ascencio Villegas Arrizón**

**en la Universidad Autónoma de Guerrero**

**José Legorreta Soberanis**

**H**ay hombres que en su andar por la vida dejan un legado que debiera permanecer en las generaciones futuras. Ascencio Villegas Arrizón es uno de ellos.

En sus más de 30 años de servicio en la Universidad Autónoma de Guerrero, Ascencio fue ejemplo de integridad y transparencia, hombre de una sola pieza. Siempre nos ponía el ejemplo encabezando actividades ya fueran académicas, intelectuales y, sobre todo, físicas, era un ser incansable.

### **Su infancia**

Ascencio nació en San Vicente Nayarit, un 15 de marzo de 1952. Me comentó que su madre había nacido en Arizona, EU y muy chica se vino a México. Quedó huérfano de madre a muy temprana edad. Me llegó a contar que había fallecido de una enfermedad prevenible por vacunación: tétanos. Nunca se lo pregunté, pero es posible que su vocación por la salud pública naciera de ese desafortunado evento que marcó su infancia.

Desde muy niño ayudó a su padre en una tienda de abarrotes y hacía mandados montado en su bicicleta, por su uso cotidiano le agarró cariño a su vehículo de transporte. Se llegó a quejar, y con razón, de que en Acapulco era prácticamente imposible para los ciclistas deambular por las empinadas calles, pero también por la falta de respeto de los automovilistas.

**Para su esposa Cecilia (QEPD), hijos y nietos Nabani, Yetín, Fernando, Iktan, Eitana y Bella María, con mucho respeto.**



## Su formación profesional

Después de concluir el bachillerato, en su estado natal, ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México para estudiar ¡Teatro!, sí, Ascencio quería actuar y dirigir teatro. Tuvo compañeros de escuela muy brillantes como Luis de Tavira, por ejemplo. Pronto abandonó esa profesión para estudiar en la Facultad de Medicina de la misma universidad. ¡Quizá el teatro perdió a un gran elemento! Pero no me queda duda que la salud pública ganó a un gran ser humano muy sensible.

Su vida de estudiante no fue fácil, desde su llegada a la ahora Ciudad de México tuvo que trabajar para mantener sus estudios. Su primer trabajo lo tuvo en una taquería, se dedicó también a pasear perros entre otras actividades. Fue un ejemplo de la cultura del esfuerzo.

Al terminar la carrera de medicina participa activamente en el movimiento de médicos desempleados, donde sus exigencias eran, entre otras, la capacitación en medicina comunitaria, así como la obtención de un puesto de trabajo. Al lograr y acreditar el curso lo asignan al municipio de Coyuca de Benítez, donde vivió algunos meses con su familia. Posteriormente renuncia al puesto de la

Secretaría de Salud para incorporarse a la Escuela de Medicina de la UAGro, siendo yo director de ésta.

## Su paso por la Escuela de Medicina

Ascencio se incorpora a la Escuela de Medicina en 1981, si es que la memoria no me traiciona. Su familia la componían en ese entonces Cecilia, su compañera de toda la vida, recientemente fallecida y su hijo Antonio Nabani de algunos meses de edad. Años después nació Yetín, quien el 15 de marzo de 2012 le dio quizá la mayor alegría al convertirlo en abuelo de Iktan.

Después vendrían dos nietos más, Eitana y Bella María a los que desafortunadamente no conoció, ellos, sin duda alguna, oirán de sus padres, tíos o amigos la gran persona que fue su abuelo.

Desde su ingreso a la Escuela se entregó con pasión a la enseñanza de la medicina comunitaria, la que por esa



época muchas veces se desarrollaba sólo en el aula. Él predicaba con el ejemplo, acompañaba a sus estudiantes al trabajo de campo y lo encabezaba, por ejemplo, si había que hacer letrinas era el primero en empezar a escavar. Lo acompañé algunas veces, junto con sus estudiantes, a Xochistlahuaca donde el CIET estableció un fuerte vínculo, pocos años después de su fundación con ese pueblo originario.

Pronto se ganó el cariño y respeto de sus estudiantes y de compañeros de trabajo. Tuve la fortuna, en mi etapa de director de Medicina, de tenerlo como subdirector académico. El otro subdirector, el administrativo, era mi gran amigo el Dr. José Álvarez Chávez, actual director de la escuela. Como anécdota cuento que al final de mi administración, teníamos a los dos subdirectores como fuertes candidatos a sucederme. En un vuelo de la Ciudad de México a Guadalajara, acudíamos con Chávez, como todos le decíamos, a una reunión de la Asociación Mexicana de Facultades y Escuelas de Medicina (AMFEM). Le pregunté que cómo veía que Ascencio fuera nuestro candidato a la dirección, no lo dudó y en menos de 10 segundos me dijo que le parecía bien. Chávez fue el siguiente director después del periodo de Ascencio y la historia después de eso todos la sabemos.

Lanzamos la convocatoria, Ascencio fue el único candidato que se registró. Hubo un grupo completo que se negó a votar por él, y las ironías de la vida, ya estaba Ascencio asignado a ese



grupo como profesor de Medicina Comunitaria, al final del curso todo el grupo le hizo un gran reconocimiento a su labor como profesor, ¡se los ganó con trabajo y empatía! Quizá el grupo llegó a pensar que trataría de vengarse, pero... Ascencio no era de esa estirpe.

En su paso por la dirección dejó huella de dedicación más que de tiempo completo y exclusivo, trabajó con ahínco en la mejora de la estructura de la escuela. Gestionó, ante el gobernador José Francisco Ruiz Massieu la construcción del edificio que albergaría unos años al Centro de Investigación de Enfermedades

Tropicales (CIET) fundado en 1985, como producto del compromiso de la Universidad Autónoma de Guerrero con el Gobierno Federal en la infame crisis de 1984, que dejó sin salarios a los trabajadores universitarios por un año.

El CIET al echar a andar cursos de posgrado le dio a la escuela la calidad de facultad. Es penoso recordar como fuimos echados los cietistas, con violencia, en 1997. Pero nuevamente el liderazgo de Ascencio y la respuesta de los compañeros del CIET, como equipo, hicieron que se mantuviera el centro, sin embargo, hay que decir que detuvieron nuestro desarrollo por algunos años. No nos echamos a llorar la injusticia, sólo redoblamos esfuerzos para mantener nuestra existencia. Los tiempos cambiaron y volvimos a tener la oportunidad de trabajar en paz.

Ascencio cuando llegó como profesor a la escuela de Medicina no tenía planteado ser director de ésta. Todo se dio como consecuencia de su trabajo, esto nos deja una gran experiencia ¡hay que trabajar duro para recoger los frutos en el futuro! Ascencio lo hizo. Exactamente lo mismo pasó con su llegada al máximo puesto al que se puede aspirar en cualquier universidad: ser rector. Nuevamente su trabajo, don de gente y otras cualidades le dieron la oportunidad de ser rector de la Universidad Autónoma de Guerrero para el cuatrienio 2010-2014, infortunadamente la muerte lo sorprendió poco antes de la mitad del mandato.



En su corto paso por la rectoría de la universidad promovió los campos universitarios. Mencionaba que la universidad estaba dispersa, que había que concentrarla en esos centros educativos. Su obra fue continuada por las siguientes administraciones, teniendo ahora la universidad un campus por cada región administrativa. Esperemos pronto ver el campus de la octava región: la Sierra.

Lo acompañé desde el diagnóstico hasta el fin de sus días. Una semana después de su cirugía me solicitó que pasara con él y Cecilia a la revisión que le hizo su cirujano, entendí y entendió él que el pronóstico no era bueno. Me sorprendió su entereza, la fuerza de su carácter. Continuó con su trabajo hasta un mes antes de su deceso, perdimos a un hombre íntegro, transparente, talentoso, yo considero que perdí, además, a un hermano. Ascencio nos deja un legado que debemos honrar, trabajo, disciplina, empatía con grupos vulnerables, solidaridad, rectitud, entereza, y pudiera escribir otros calificativos que terminarían por definirlo de la mejor manera.

Si bien nació en Nayarit se portaba como el mejor guerrerense, recorrió a lo largo y ancho todo el estado de Guerrero. Fue ejemplo de compromiso social en la epidemia de sarampión de 1989-1990, recorrió el estado, sin vehículo de transporte, desde Atoyac, cruzó la Sierra y salió cerca de Chilpancingo, llevó capacitación a las comunidades sobre cómo enfrentar las dos principales complicaciones del sarampión que llevan a la muerte: diarrea y neumonía. También, en la epidemia de cólera de 1991, recorrió el Alto Balsas diagnosticando los primeros casos en el estado de Guerrero. Si ahora estuviera con nosotros, sin duda alguna, hubiera encabezado las tareas universitarias en el área de la salud en la pandemia de la COVID-19, flagelo que todavía nos daña. Sirvan estas líneas para honrar al universitario, al compañero de trabajo, al amigo, al hermano.



***¡Mi reconocimiento y gratitud donde quiera que te encuentres!***

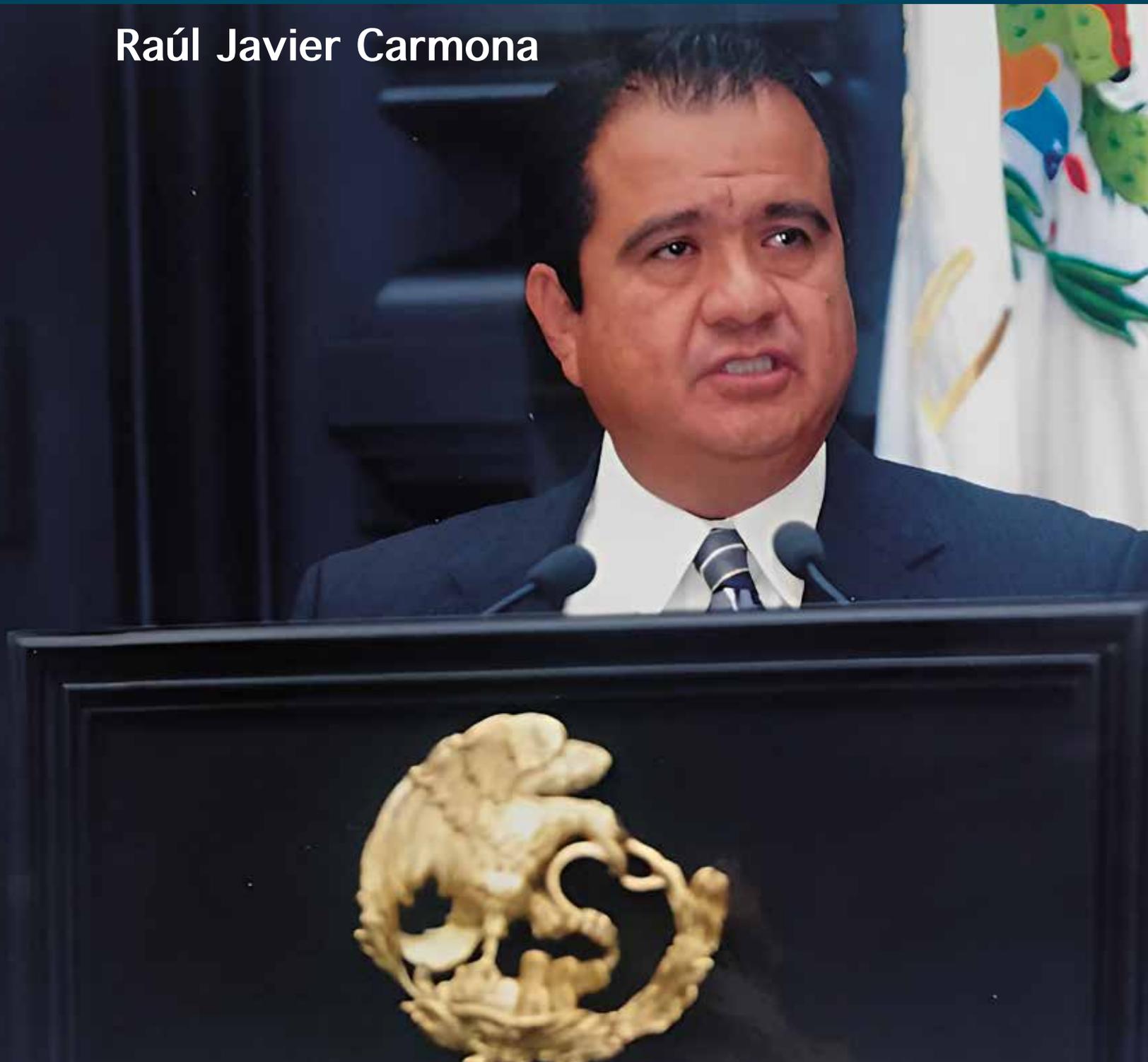




# Armando Chavarría Barrera

De líder estudiantil a funcionario universitario,  
representante popular y luchador social

Raúl Javier Carmona





**I**ntegrante de la generación de jóvenes que se asumieron como herederos del movimiento estudiantil que se desarrolló en México y otros países en el año de 1968, Armando Chavarría Barrera fue la cara más visible del movimiento estudiantil que tuvo un papel relevante en la defensa de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) a fines de los años setenta y principios de los ochenta del siglo pasado. Su trayectoria en la UAGro, en el estado de Guerrero y en el país, representa uno de los ejemplos más notorios de hasta donde se puede llegar académica, política y socialmente, mediante la superación permanente a través de la cultura del esfuerzo y luchando por trascender a pesar de los obstáculos que todo ser humano enfrenta en su vida.

A manera de un humilde homenaje al amigo, al compañero y al destacado dirigente universitario y líder social, a continuación, exponemos algunos datos sobre las diferentes facetas y responsabilidades que vivió en su fructífera trayectoria.

## **Los primeros años**

Armando Chavarría Barrera, nació el 27 de agosto de 1956 en Iguala de la Independencia, Guerrero; fue el mayor de ocho hermanos (Azucena, Olga, Baltazar, Mirna, Sandra, Javier y Lucio), hijos de Don Baltazar Chavarría Vázquez (†) y Doña María Isabel Barrera Catalán (†). Vivió su infancia, adolescencia y parte de su juventud en la Colonia 24 de febrero de la ciudad de Iguala, enfrentando las carencias de todo tipo como las que siguen existiendo en la mayoría de las colonias populares de nuestra entidad. En esa misma ciudad realizó sus estudios de educación básica y preparatoria.

Al ser parte de una familia numerosa con fuertes limitaciones económicas, se enfrentó desde niño a grandes retos que fueron formando su carácter, mismo que habría de ser su soporte para avanzar en su posterior desarrollo como persona, dirigente estudiantil y universitario, docente, funcionario, representante popular y líder social. Un aspecto a resaltar de su forma de ser fue su carisma, su trato amable y bromista que le ayudaron a rodearse de cientos de amigos, estudiantes, docentes, funcionarios, representantes populares e integrantes de la lucha democrática y social de diversas expresiones políticas a nivel local, estatal y nacional.

## Dirigente estudiantil

Transcurría el año de 1975 cuando Armando Chavarría ingresa a estudiar la carrera de Licenciado en Economía en la Universidad Autónoma de Guerrero. Eran tiempos en los que la UAGro era fuertemente asediada y agredida por los gobiernos federal y estatal en turno, a través del secuestro de estudiantes y

docentes universitarios, la constante amenaza y acciones para arrebatarse la autonomía a la universidad, la falta de entrega oportuna del subsidio, el rechazo al Proyecto Universidad Pueblo que impulsaba nuestra institución, etc.

Es precisamente en este contexto de la UAGro donde surge el liderazgo estudiantil de Armando Chavarría, y en donde asumirá un papel preponderante en la lucha por defender a su querida universidad. Así, a la par que cursaba sus estudios de licenciatura se convirtió en esos años en la principal figura estudiantil que dirigía a la Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense (FEUG).

En la etapa en la que estuvo al frente de la FEUG, a fines de los setentas y principios de los ochentas, ésta representación estudiantil vivió uno de sus momentos de mayor activismo político y de una gran presencia en el sector universitario a nivel estatal y nacional, apoyada por un fuerte movimiento estudiantil que la respaldaba, a través de decenas de jóvenes líderes que surgían en las escuelas de la universidad y en las diversas



**UAGro**  
**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE**  
**ESCUELA PREPARATORIA P**  
**"M.C. Armando Chavarría**  
**C.C.T. 12UBH01100 Turno: ves**  
Lomas de Chapultepec, Gro.

organizaciones político académicas que ya existían al interior de la UAGro. Entre estas la Unión Estudiantil Guerrerense en la que militó y también fue uno de sus principales dirigentes.

La intensa movilización que la UAGro desplegó en aquellos años a través de la implementación de manifestaciones, mítines, marchas, plantones, etc., fue en respuesta a las agresiones que sufría nuestra institución, y una clara muestra de que no claudicaríamos en ningún momento en la defensa de su autonomía y de los programas y proyectos que la UAGro impulsaba en favor de sus estudiantes y de los sectores más desfavorecidos del estado de Guerrero.

Fueron años de lucha permanente que pusieron a prueba la capacidad de resistencia y movilización de los universitarios, y en ella estuvo en primera línea de acción Armando Chavarría Barrera. Fueron tiempos en que los estudiantes, docentes y funcionario universitarios muchas veces tuvimos que dejar las aulas, los laboratorios y las oficinas para salir a las calles, carreteras, zócalos, mercados, colonias y pueblos a defender a nuestra querida universidad.

En el fragor de esas movilizaciones fue precisamente donde se forjó el liderazgo de Armando Chavarría; fueron actividades universitarias llenas de algarabía y plena entrega, en donde miles de estudiantes se sentían identificados con él por sus discursos y frases emotivas que contribuían a reafirmar el espíritu de lucha de los universitarios. Ejemplo de esto último, fue cuando en el cierre de uno de sus discursos frente al antiguo palacio de gobierno estatal en Chilpancingo, preguntó si los gobernantes que agredían a nuestra universidad pasarían a la historia, y la mayoría de los que estábamos en el mitin contestamos ¡NO!; pero él, sorprendiéndonos a todos dijo: ¡Sí, Sí pasaran! ¡Pero al basurero de la historia!



Los años de fines de las décadas de los setenta y principios de los ochenta del siglo pasado, fueron años de lucha y resistencia que exigían valor y audacia de los dirigentes universitarios ante el peligro latente de ser secuestrados, perseguidos o encarcelados, como parte de la guerra sucia que desató el gobierno de la república contra los movimientos guerrilleros que existieron en la entidad, y en los cuales las autoridades siempre trataron de involucrar a la UAGro. Eran tiempos en que ser dirigente universitario era ponerse en la mira de la represión por parte del gobierno, sin embargo, muchos como Armando, asumían ese papel con mucha entrega y valentía.

En su época de estudiante, Armando fue morador de la Auténtica Casa del Estudiante Guerrerense No.1 y se alimentó en el Comedor Universitario ubicado en la ciudad de Chilpancingo. Él, al igual que miles de estudiantes universitarios pudo realizar sus estudios gracias a vivir y alimentarse en una de las casas de estudiantes y comedores que la UAGro ofrece a sus alumnos, como parte de las políticas de apoyo a los sectores más vulnerables que ha venido implementado desde el año de 1972, en el marco del surgimiento y desarrollo del Proyecto Universidad-Pueblo.

Este apoyo que los estudiantes recibían por parte de su universidad fue un factor muy importante para que defendieran sin ambigüedades a su institución, su autonomía y sus políticas educativas que la diferenciaban del resto de las universidades del país. En esta defensa de la UAGro proliferaron los esfuerzos colectivos e individuales y las acciones valientes ante un contexto de aguda represión que existía; se realizaron infinidad de acciones universitarias y populares en distintos lugares, dentro y fuera del estado de Guerrero, muchas de las cuales no se tiene registros alguno salvo los testimonios que, de cuando en cuando, platican los universitarios y ciudadanos que participaron en ellas.

En la mayoría de las actividades en defensa de la UAGro estuvo Armando en la primera línea de acción, organizando las manifestaciones, marchas, mítines; participando como uno de los oradores principales en dichas acciones en representación del sector estudiantil o como dirigente universitario; y participando en cientos de reuniones que de manera permanente se hacían para analizar y evaluar las actividades realizadas y acordar las nuevas acciones a implementar.

Entre las influencias políticas, educativas y sociales que recibió Armando para desempeñar con temple y denuedo su papel como dirigente estudiantil estuvieron, entre otras, el conocimiento que tuvo de la actitud rebelde y pensamiento de avanzada que caracterizaron a los estudiantes que en el año de 1960 habían luchado por lograr la autonomía de la Universidad de Guerrero; los planteamientos y demandas por las que se lucharon en el movimiento estudiantil de 1968 en México y otras ciudades del mundo; la información que recababa de las luchas democráticas y de liberación nacional que se libraban en varios países de Latinoamérica; los lineamientos y programas que la UAGro impulsaba en el marco del Proyecto Universidad-Pueblo, etc.

## **Docente, funcionario y dirigente universitario**

Después de su destacada trayectoria como líder estudiantil, Armando Chavarría se convirtió en un joven investigador y en profesor universitario impartiendo clases en la Escuela Preparatoria No. 33. Posteriormente paso a ser funcionario de primer nivel de la Administración Central de la UAGro en donde se desempeñó como Director de Extensión Universitaria, Director de Recursos Humanos y Secretario General Académico.

Desde estos cargos fortaleció su liderazgo y su presencia en la UAGro, convirtiéndose en un destacado dirigente universitario que siguió participando en la defensa de la autonomía de la universidad, impulsando la formación de varias organizaciones político-académicas, y contribuyendo al desarrollo académico e institucional de nuestra *Alma Mater*. Ejemplo de esto último fueron sus aportaciones en las áreas de la



administración universitaria que dirigió, y su colaboración en los primeros planes de desarrollo que la UAGro generó después de la grave crisis que la universidad vivió en el año de 1984.

A partir de la reconocida presencia que alcanzó entre los diferentes sectores que conforman la UAGro, desarrolló una intensa actividad que lo convirtió en uno de los actores principales en las reuniones, discusiones y construcción de acuerdos que se realizaban en la defensa de la universidad y en el esfuerzo por mejorar su funcionamiento y desarrollo.

Los años en que fue funcionario y dirigente universitario fueron también años de fuertes debates, discrepancias y luchas intensas al interior de la institución, las cuales que no pocas veces pusieron en riesgo la sobrevivencia de la UAGro y su proyecto educativo. En ese contexto jugaron un papel muy importante liderazgos como el de Armando Chavarría, que se caracterizaba por su apertura al diálogo, la concertación y la suma de voluntades, para lograr salir adelante ante las graves confrontaciones que se daban entre los propios universitarios y con las autoridades estatales y federales. Como resultado de su reconocido liderazgo en la universidad y de su trabajo realizado en diferentes áreas académicas y administrativas de la institución, participó dos veces como candidato a rector de la UAGro en los años de 1993 y 1996.

Cabe destacar que a pesar de la ardua actividad que realizaba como funcionario y dirigente universitario no dejó de seguirse preparando, y gracias a este esfuerzo adicional se graduó como Máster en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de la Habana, Cuba.

## Líder social y representante popular

Además de su trayectoria como dirigente universitario, Armando Chavarría mantuvo una incansable actividad política y social que le permitió tener una notable presencia como líder social y representante popular a nivel local, estatal y nacional. Muestra de lo anterior son las organizaciones políticas en las que militó y los cargos de representación popular que asumió en las dos últimas décadas del siglo pasado y en la primera década del presente milenio. Entre otros Armando fue:

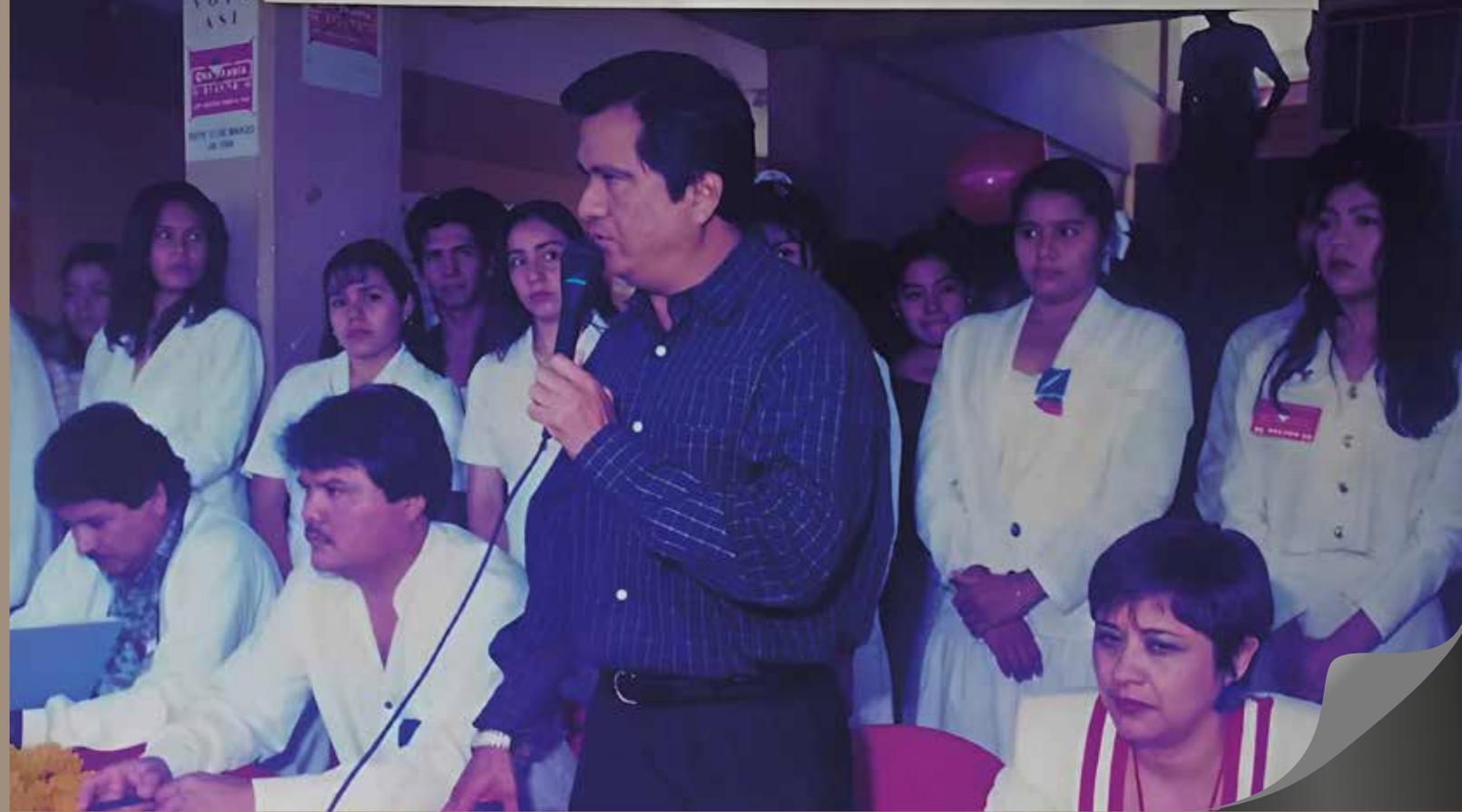
- Integrante y dirigente de la Asociación Cívica Guerrerense y de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria que se habían reorganizado en los años ochenta.
- Integrante y dirigente del Partido de la Revolución Democrática (PRD).
- Delegado en Guerrero del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos en el año de 1996.
  - Diputado Federal en la LVII Legislatura de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión en el año de 1997, en la que fue Presidente de la

Comisión de Educación e integrante de la Comisión de Ciencia y Tecnología.

- Senador de la República en la LIX Legislatura de la Cámara de Senadores del H. Congreso de la Unión en el año 2000, en la cual fue designado en los siguientes cargos:
  - Presidente de la Comisión de Ciencia y Tecnología.
  - Secretario de la Comisión de Educación y Cultura.
  - Secretario de la Comisión de Relaciones Exteriores, Organismos Internacionales y Turismo.
- Representante de la Cámara de Diputados y del Senado ante Francia, India, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba y Panamá; y en foros sobre educación superior en México, medio ambiente, relaciones exteriores y turismo.
- Precandidato del PRD a la gubernatura de Guerrero en el año 2005.
- Secretario General del Gobierno del Estado de Guerrero durante el período del 2005 al 2008.
- Diputado de la LIX Legislatura del H.

Congreso del Estado de Guerrero en la que fue presidente de la Comisión de Gobierno. Este cargo que asumió con toda responsabilidad le dedicó todo su empeño para consolidar la autonomía de este órgano legislativo y ponerlo realmente al servicio de la sociedad guerrerense.





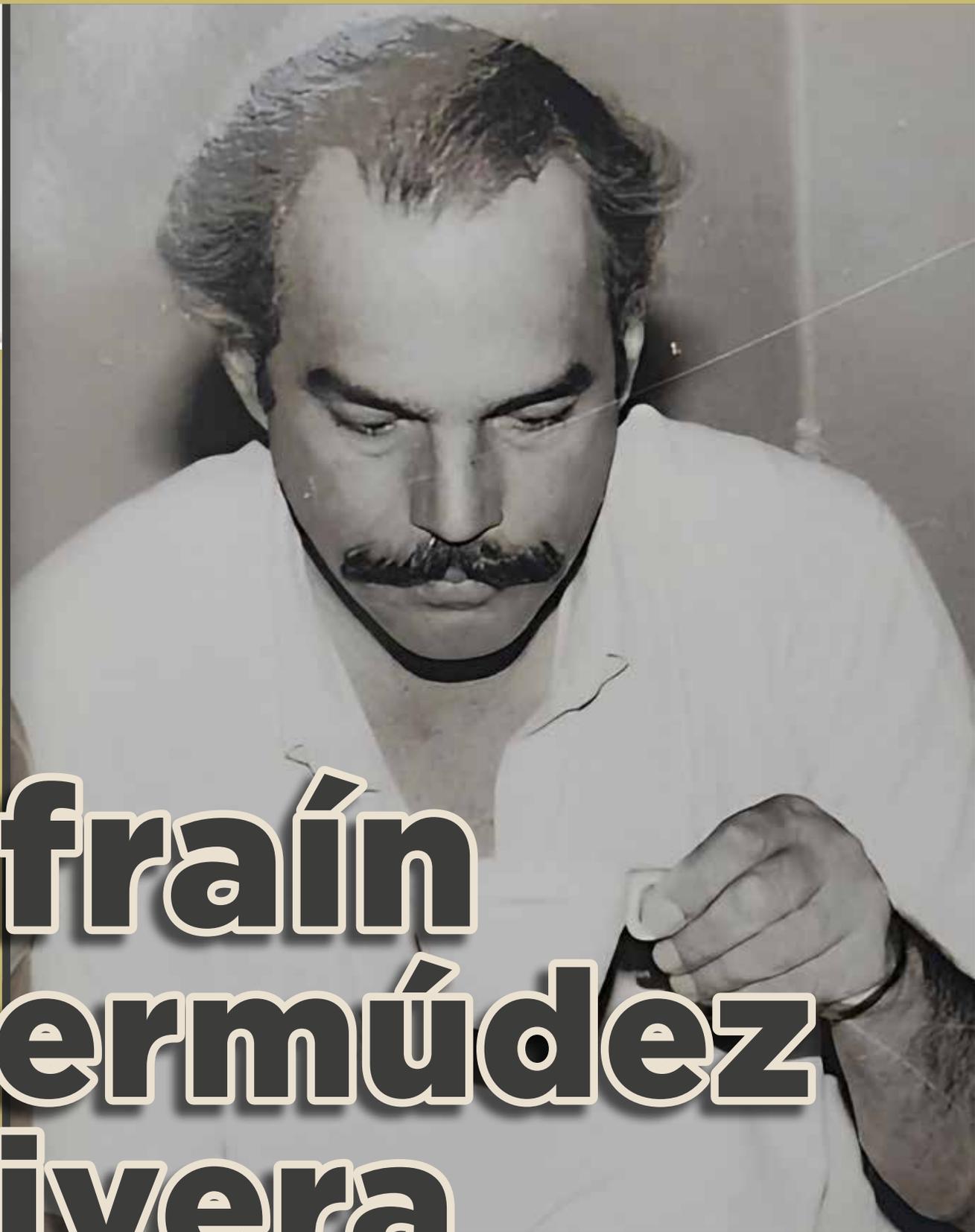
Publicó el libro *“La encrucijada del cambio”* y la antología *“Tiempos de transición”*, trabajos editados por la Cámara de Senadores, mismos que dan cuenta de lo avanzado de su pensamiento y de su compromiso por contribuir a lograr el bienestar del pueblo de Guerrero y de México. Armando Chavarría, por su origen, formación académica y política, y su trayectoria como dirigente demócrata y luchador social siempre privilegió el diálogo para contribuir al progreso, la gobernabilidad y la paz; concebía a la democracia como expresión suprema de la voluntad popular y pugnó por la justicia y el respeto a los derechos humanos.

El 20 de agosto de 2009 fue asesinado, siendo presidente de la Comisión de Gobierno de la LIX legislatura del poder legislativo guerrerense, y el aspirante más fuerte a la candidatura a gobernador del

estado de Guerrero por el PRD, cancelando así el proyecto democrático popular al que dedicó gran parte de su vida.

Sin lugar a dudas, Armando Chavarría Barrera sigue siendo ampliamente reconocido como uno de los dirigentes universitarios, representante popular y líder social que siempre defendió a la UAGro y también hizo importantes aportaciones para el avance democrático dentro de la misma, en nuestro estado y en el país; por ello, además de recordarlo con cariño y aprecio, seguimos exigiendo a las autoridades correspondientes el esclarecimiento de su cobarde crimen.

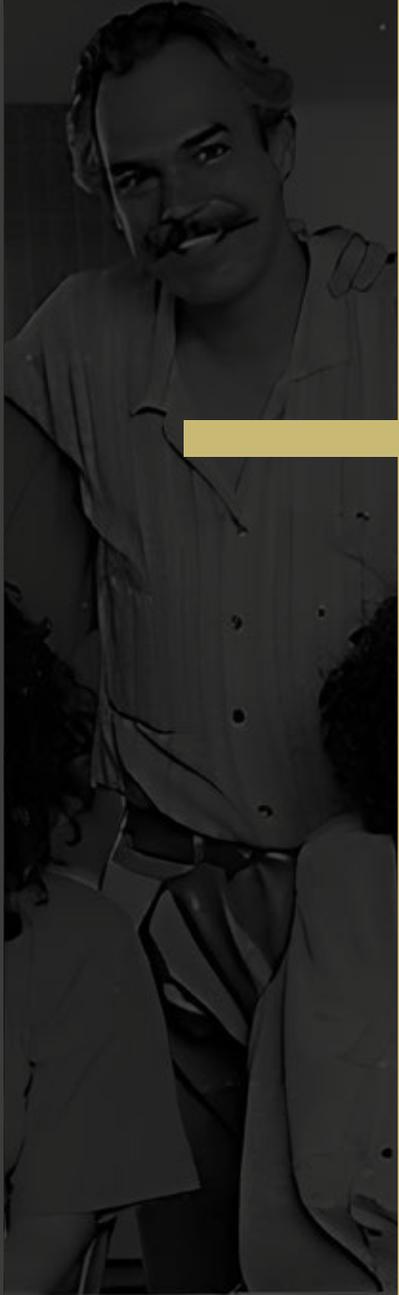
Al compañero Armando Chavarría Barrera le sobreviven su esposa y compañera de lucha universitaria y social Martha Idalia y sus queridos hijos Inti, Oswaldo y Omar de los cuales siempre se sintió muy orgulloso.



# Efraín Bermúdez Rivera

1942-2012

Magdaleno González Sandoval



**R**ecordar en estas líneas a Efraín, es describir al amigo, al universitario, al sindicalista, al hombre de ideas, y al militante de izquierda. Vaya, es adentrarse, aunque sea en breves páginas en la vida de un personaje que creyó en lo que hacía y que dedicó gran parte de su vida a las causas más nobles y justas por hacer de México un país para todos.

Contador público y maestro en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), profesor de la preparatoria número 1 de la UAGro desde 1974, contador general de la UAGro de 1975-1978 siendo rector el QBP Arquímedes Morales Carranza, director de planeación de 1984 a 1987; Secretario General de la Unión Sindical de Catedráticos de la Universidad Autónoma de Guerrero, (USCUAG) de 1979 a 1984. Tuvo una importante participación en la reforma constitucional al Artículo Tercero fracción VIII y en la creación del Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU). Participó como candidato a la rectoría en 1990, después de esto se retiró de la universidad a la cual se volvió a integrar en el 2006 como asesor externo del sindicalismo universitario.

Desde 1962 formó parte del Partido Comunista Mexicano, (PCM) vía Juventudes Comunistas, en esos años tuvo una amplia participación en la Central Campesina Independiente (CCI), junto con Ramón Danzón Palomino y Rafael Jacobo García como promotor de empresas rurales. Fue secretario general del PCM en Guerrero de 1978 a 1982. Formó parte de la dirección nacional de ese partido hasta su transformación en el PSUM.

No hay hecho político de 1974 a 1990 en Guerrero y en el país en el cual Efraín Bermúdez Rivera, no estuviera presente, desde la reforma política de 1976, promotor de la campaña de Othón Salazar y Valentín Campa, en la lucha por la libertad de los presos políticos y la presentación de los desaparecidos hasta lograr la ley de amnistía de 1978 y desde luego la lucha por la defensa de la autonomía universitaria.

Efraín Bermúdez Rivera formó parte de una generación de universitarios y luchadores sociales adelantados a su tiempo; hombre carismático, dirigente sindical, y social, de convicciones de izquierda y comprometido con las luchas del pueblo de Guerrero y de México. Participó en prácticamente todas las movilizaciones en defensa de la Universidad Autónoma de Guerrero y su vinculación con los sectores más desprotegidos de la entidad suriana.

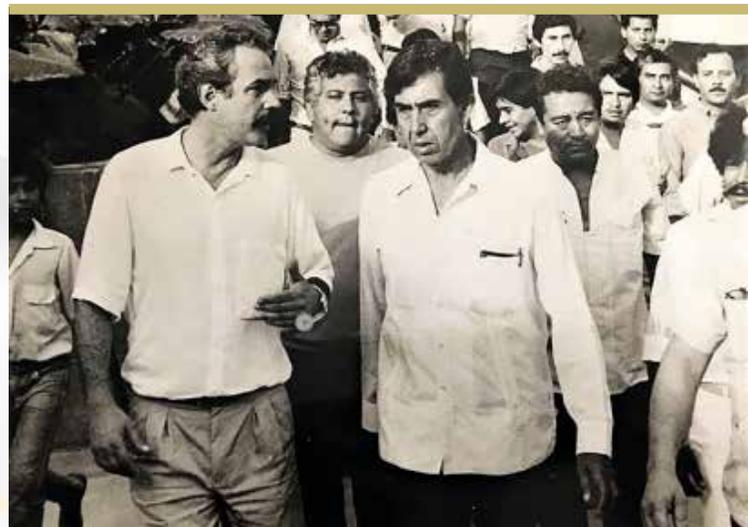
Luchó a lado de líderes sociales, hombres y mujeres como Othón Salazar, Pablo Sandoval Cruz, Pablo Sandoval Ramírez, Cuauhtémoc Sandoval Ramírez, Cuauhtémoc Cárdenas, Heberto Castillo, Amalia García Medina y Rosario Ibarra de Piedra, entre muchos otros y otras personalidades que soñaron por un México más democrático, justo e igualitario.

Arturo Martínez Nateras, expresa que: “Efraín fue líder agrarista, impulsor del sindicalismo, defensor de derechos humanos, dirigente político y catedrático universitario; Efraín Bermúdez era un gran orador. Nació el 17 de enero de 1942, en la Ciudad de México, falleció un jueves 29 de noviembre de 2012 en Acapulco, Guerrero. Recorrió todo el estado, en el puerto y Chilpancingo realizó su principal trayectoria y liderazgo”.

Considerado uno de los más importantes luchadores sociales de la izquierda, Efraín Bermúdez encabezó un movimiento de comuneros logrando expropiar una mina de Ónix y Mármol del empresario Carlos Trouyet, que se convirtió en patrimonio de los titulares de la tierra, quienes de acuerdo con Efraín adoptaron la organización de empresa social eficiente y productiva, para comercializar y exportar sus recursos mineros. También acompañó con su capacidad de gestión a los cafecultores de La Pintada, quienes lograron la apertura de la carretera Paraíso-La Pintada.



Foto Internet. Efraín Bermúdez, segundo a la izquierda, en la convención estatal del PCM en Guerrero. Líder de la USCUAG y el STAUAG.



Fotos internet. Efraín Bermúdez con Cuauhtémoc Cárdenas



Foto Juan H. Gardea. Marcha por los caminos de Tlapa, Efraín Bermúdez, con Abel Salazar Bázan, Othón Salazar, un sacerdote y los indígenas de la montaña roja de Guerrero.

Durante el periodo de Bermúdez Rivera como secretario general del STAUAG ocurrió la crisis de 83-84, en el que la universidad dejó de recibir el subsidio de los gobiernos federal y estatal, por lo que durante ese año los trabajadores no pudieron cobrar sus salarios. En ese periodo se llevaron a cabo las históricas marchas universitarias en exigencia de los recursos financieros.

Efraín participó activamente en las campañas políticas a la sucesión presidencial desde 1976 con Valentín Campa Salazar como candidato, después en la de Arnoldo Martínez Verdugo en 1982; con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, en sus tres candidaturas presidenciales y en las de Andrés Manuel López Obrador en 2006 y en 2012. Organizó, ya estando muy enfermo, la Comisión de la Verdad en Guerrero, incorporando a los ex rectores de la UAGro, Arquímedes Morales, Enrique González Ruiz y familiares de los desaparecidos, cuyo objetivo principal era investigar, estudiar, analizar y aportar elementos históricos, sociales,

políticos y jurídicos para contribuir con las autoridades competentes, sobre la violación de los derechos humanos y los delitos cometidos en el periodo de la guerra sucia en el estado de Guerrero.

Después de librar una intensa batalla contra el cáncer siendo promotor del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en Guerrero, Efraín Bermúdez a las 15:00 horas del jueves 29 de noviembre de 2012, muere en el puerto de Acapulco. “Los movimientos sociales de las cuatro últimas décadas no pueden explicarse sin su participación decidida, lucida, consciente, entrañable”, dijo David Flores Guerrero en un comentario del muro de Haciendo Memoria en Facebook.

Efraín era un gran orador, conciliador, educado, con preparación académica, política y administrativa; un gran maestro sensible a los derechos humanos. Gran parte de su vida la dedicó desde las 7 de la mañana a las 12 de la noche, en reuniones con los familiares de los desaparecidos de Guerrero en la guerra sucia, nunca perdió la esperanza.



Foto de Gabriela: Con los sindicalistas de U.D. Nelya, Xochihua y Otilio Laurel.

## FUENTES CONSULTADAS:

- 1.- (Arturo Martínez Nateras/ Olga Alicia Aragón Castillo. A los cuatro vientos\*).
- 2.- Extracto del libro sin publicar de Juan José Acevedo Pliego: "Memoria social: la guerra sucia. 50 Años de la Universidad-Pueblo".
- 3.- Fotos y correos electrónicos de Gabriela Torres de Alba, Juan Hernández Gardea.
- 4.- Consultas a internet.

# MEMORIAL UNIVERSITARIO



*Universidad de calidad con inclusión social*

# Cecilia Salas Vargas

Una mujer en un escenario dominado por hombres en la UAGro



Oscar Basave Hernández

**C**ecilia Salas Vargas sobresalió en un mundo dominado mayoritariamente por hombres. En un contexto en que la lucha por el poder en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) se disputaba desde las escuelas, en el que las distintas y muy numerosas corrientes políticas universitarias tomaban acuerdos o se enfrentaban a golpes; en el que la Escuela Superior de Ciencias Sociales (ESCS) no era la excepción, lo extraordinario es que había una mujer quien ejercía liderazgo político.

Salas Vargas era físicamente de mediana estatura, de voz afable, pero la sencillez y humildad de su figura contrastaba con el protagonismo que tenía dentro de la ESCS, en que al igual que el resto de la UAGro se representaban las corrientes peleando los espacios de poder, desde la Dirección, Consejo Universitario y de Unidad, con sus respectivas representaciones estudiantiles y de docentes; y los apoyos a los candidatos a la rectoría.

Para Carlos Unda Hernández, profesor de la licenciatura en Sociología, el liderazgo de Cecilia Salas era de manera natural por sus características personales: “Ella era solidaria, atenta a las necesidades no sólo de los profesores y de los alumnos, sino de la misma escuela; esto hizo que en su grupo, el Fredeuag, destacara más porque en los movimientos que se dieron en Ciencias Sociales ella estaba al frente, en defensa de los derechos y los intereses de los trabajadores”.

El Fredeuag (Frente por la Reforma Democrática de la UAG) corriente a la que pertenecía Cecilia Salas, que luego sería también conocida como *Mamá Chechi* o la maestra Ceci, era una más de las corrientes que hacían vida política dentro de la universidad y que para ello disputaban cada espacio de poder.



Por estas disputas es que las figuras carismáticas adquirían protagonismo. Lo primero que estaba en juego eran las direcciones de las escuelas, junto con el consejero universitario, ya fuera maestro o alumno; el consejo de unidad también compuesto por estudiantes y profesores; la lucha por la dirección de la Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense (FEUG), a nivel magisterial y administrativo la delegación sindical y los cargos en el Comité Ejecutivo Central del Sindicato de Trabajadores de la UAG (STAUAG) y el Sindicato de Trabajadores Administrativos y de Intendencia (STAISUAG), por último la rectoría de la universidad junto con los cargos en la administración central, que también se distribuían por cuotas a los aliados del ganador. Y en ese entonces había tantos líderes carismáticos, como tantas corrientes hubiera.

En la Escuela Superior de Ciencias Sociales tenían presencia varias de las corrientes universitarias, como el Fredeuag, Unidad Democrática (UD), Acción Revolucionaria, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, (ACNR); El Movimiento de Lucha Revolucionaria (MLR), el Partido Mexicano de los

Trabajadores (PMT); además de un grupo de maestros identificados con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), estos últimos adscritos sobre todo en la licenciatura en Derecho.

Todas estas facciones políticas en Ciencias Sociales estaban encabezadas por hombres, con excepción del Fredeuag donde Cecilia Salas compartía el liderazgo con Ángel Ascencio Romero. En Sociales había una plantilla de más de 80 docentes, la mayoría hombres; apenas como profesoras estaban la doctora Lourdes Huerta Garay, quien tenía un liderazgo académico y que daba clases en la licenciatura en Economía, en Derecho estaban Rocío García y Silvia Talavera, según recuerda Unda Hernández.

Pero de las profesoras adscritas a Sociales solamente Cecilia Salas destacó como líder política, coinciden Unda Hernández y Ángel Ascencio. ¿Por qué si la maestra Cecilia Salas tenía mucha ascendencia política en la Escuela de Sociales no llegó a ser Directora?, se le pregunta al doctor Ángel Ascencio, quien respondió que en ese entonces había mucho machismo. “En ese entonces, recuerda, la escuela tenía cuatro licenciaturas, Derecho, Psicología, Economía y Sociología, no había hegemonía de algún grupo, teníamos ascendencia, pero no había hegemonía. Además, en ese tiempo era impensable la conducción de una mujer, había mucho machismo”, dice y agrega que, “muchos que se oponían” a que la escuela la

dirigiera una mujer, “y varios que se oponían porque eran de otra línea”.

Pero Cecilia Salas fue subdirectora en el segundo periodo de director de Ascencio Romero. Y de hecho antes de llegar a Ciencias Sociales, Salas Vargas fue directora de la preparatoria número 12, ubicada en Tierra Colorada; antes de llegar a trabajar a Acapulco a la Escuela de Sociales. Salas Vargas ingresó a trabajar a la Universidad Autónoma de Guerrero invitada por Rosalío Wences Reza a quien conoció como profesor de inglés, según narra su hija Iseth Aguirre Salas. Ella, cuenta la hija, fue la única de sus hermanos que tuvo la oportunidad de estudiar y su primer trabajo fue en la preparatoria de Tierra Colorada. Posteriormente, también a invitación del fundador del Fredeuag, fue cambiada de adscripción a la ESCS.

### **La ESCS, fundación y refundación**

La historia política y académica de Cecilia Salas está ligada a la segunda parte de la historia de la Escuela Superior de Ciencias Sociales, este centro educativo se fundó en 1980, y por sus propias características fundacionales tuvo cambios y reformas en sus planes de estudio; pero también debido a la crisis por la retención del subsidio universitario a mediados de los 80, la plantilla original casi en su mayoría abandonó la escuela por la falta de salarios.

La ESCS se fundó con una perspectiva novedosa en la que se incluía cuatro programas educativos, Derecho, Psicología, Economía y Sociología, con un tronco común de tres semestres; un ciclo

de especialización de cinco semestres; y, finalmente, un ciclo interdisciplinario de dos semestres finales. Este modelo se mantuvo hasta 1985. En este año se eliminó el tercer semestre de tronco común y se suprime también un semestre interdisciplinario. Años después, las carreras de Economía y Psicología suprimen el último semestre interdisciplinario, quedando únicamente los dos semestres iniciales de Tronco Común.

En el año 2009 los cuatro programas educativos modifican sus planes y programas de estudio y suprimen los dos semestres de tronco común. Finalmente, en el 2010, desaparece en su versión original la ESCS, cuando las cuatro licenciaturas se constituyen como unidades académicas independientes y cada una con sus planes de estudios. Era el fin de un ambicioso proyecto educativo fundado en 1980, que se proponía la formación de profesionistas críticos y comprometidos con su entorno social y su transformación. Otra sería su historia.

### **Cecilia en Sociales**

Carlos Unda hace ejercicio de memoria y recuerda que a principio de los 80 la maestra Cecilia Salas era directora de la prepa de Tierra Colorada, y posteriormente, luego de la crisis del 84 cuando muchos de los profesores fundadores de la ESCS desertaron por falta de pago, fue invitada a trabajar por el rector Rosalío Wences Reza. Unda dice que no la trató como estudiante de la licenciatura en Sociología, sino ya cuando ingresó como profesor en 1989. El maestro puntualiza que el último cambio que se dio en lo que fue la ESCS

ya la profesora Salas Vargas no trabajó como docente.

“En 1990 fue subdirectora con el doctor Ángel Ascencio Romero, posteriormente cuando se produce la desincorporación de la escuela, en el 2010, la maestra Cecilia pasa su adscripción a Sociología, pero ya no impartió clases porque se fue a trabajar como subcoordinadora en la Zona Sur y ya no regresó a la escuela, porque se retiró años después”. Unda evoca que en 1989 cuando se incorpora como docente a la ESCS en el programa de estudios de la licenciatura en Sociología, donde tenía cuatro horas y al momento de que Salas asume la subdirección le asignan los grupos que deja vacante, de la materia “México, sociedad y política”.

“Siempre fue una persona solidaria, humilde y con un gran sentido humano, que te escuchaba y apoyaba; mi carga en Sociología era de cuatro horas, con las del curso ‘México, sociedad y política’ de las cuales ella era titular, sumé ocho horas. El profesor de Sociología considera con respecto al carisma que tenía la maestra que “lo era de manera natural, por sus mismas características, ella era solidaria, atenta a las necesidades no solo de profesores y alumnos sino de la misma escuela, esto hizo que en el mismo grupo del Fredeuag ella destacara más, porque en los movimientos que se dieron en Ciencias Sociales en aquella época estaba al frente, en defensa de los derechos y los intereses de los trabajadores y sobre todo de que aún estaba latente la discusión con respecto a lo que fue el tronco común, que inicio con tres semestres, después

se redujo a dos, luego a uno, hasta que finalmente desapareció”.

Añadió que “cuando yo conocí a Cecilia Salas ya estaba trabajando en Ciencias Sociales la doctora Lourdes Huerta Garay; en derecho Rocío García y Silvia Talavera, eran pocas las maestras que trabajaban en aquella época, las relaciones entre ellas eran cordiales”. Ascencio Romero también mencionó a Xochitl Astudillo como profesora en la ESCS, pero considera que Cecilia Salas destacaba como líder porque cuestionaba que los directores de la escuela siempre fueran del programa educativo de Derecho, la mayor parte de estos militantes priistas; fue entonces como se



convirtió en oposición a los directores, encabezando a maestros y alumnos.

En su papel de oposición, manifiesta Unda Hernández, que la maestra “tenía paciencia y madurez para participar en las discusiones con los adversarios, y era buena negociadora; por eso siempre iba a la cabeza a discutir y tenía valor, porque en ciertos momentos se desataron zafarranchos y nunca se intimidó, nunca se echó para atrás, aun en su calidad de mujer. Podemos decir que en era valiente”. En aquel entonces, el grupo dominante y que mantuvo por más tiempo la dirección de la ESCS eran profesores de Derecho con militancia en el PRI, “siempre hubo una lucha entre ese bloque con el resto

de los grupos políticos, como la Cívicos nuevos y viejos, UD, MLR y quienes no militábamos en ninguna corriente, pero teníamos una visión progresista”.

Puntualiza que el bloque de los priistas se fortaleció con egresados que se incorporaron a la planta docente de Derecho, por lo cual desplazaron al grupo dominante conformado por los grupos antes mencionados.

### **Cecilia en la Universidad-Pueblo**

Cuando la maestra Cecilia Salas Vargas falleció, en febrero del 2017, tanto el Dr. José Alfredo Romero Olea, como el Dr. Javier Saldaña Almazán —este último su exalumno en la ESCS—resaltaron su activismo en la defensa del proyecto Universidad-Pueblo que en su momento impulsó el tres veces rector Rosalío Wences Reza, y quien la invitó a trabajar en la UAGro.

Romero Olea y Saldaña Almazán resaltaron con gratitud las prendas personales y activismo por la universidad de la profesora. El primero apuntó que la UAGro perdía a una gran mujer y el segundo valoró sus aportaciones en la construcción de la institución. Cecilia Salas Vargas no sólo defendió el proyecto Universidad-Pueblo, también fundó el Fredeuag y forjó una personalidad y un protagonismo para abrirse paso en un escenario en el que los hombres eran dominantes. Fue de las pocas mujeres dentro de la Universidad Autónoma de Guerrero de las décadas de los 80 y 90 que ejercieron un liderazgo político. Honor y gloria a la Maestra.



# **Rafael Aréstegui Ruiz,**

## **Un hombre de ideas y de acción**

Hugo Martín Medina

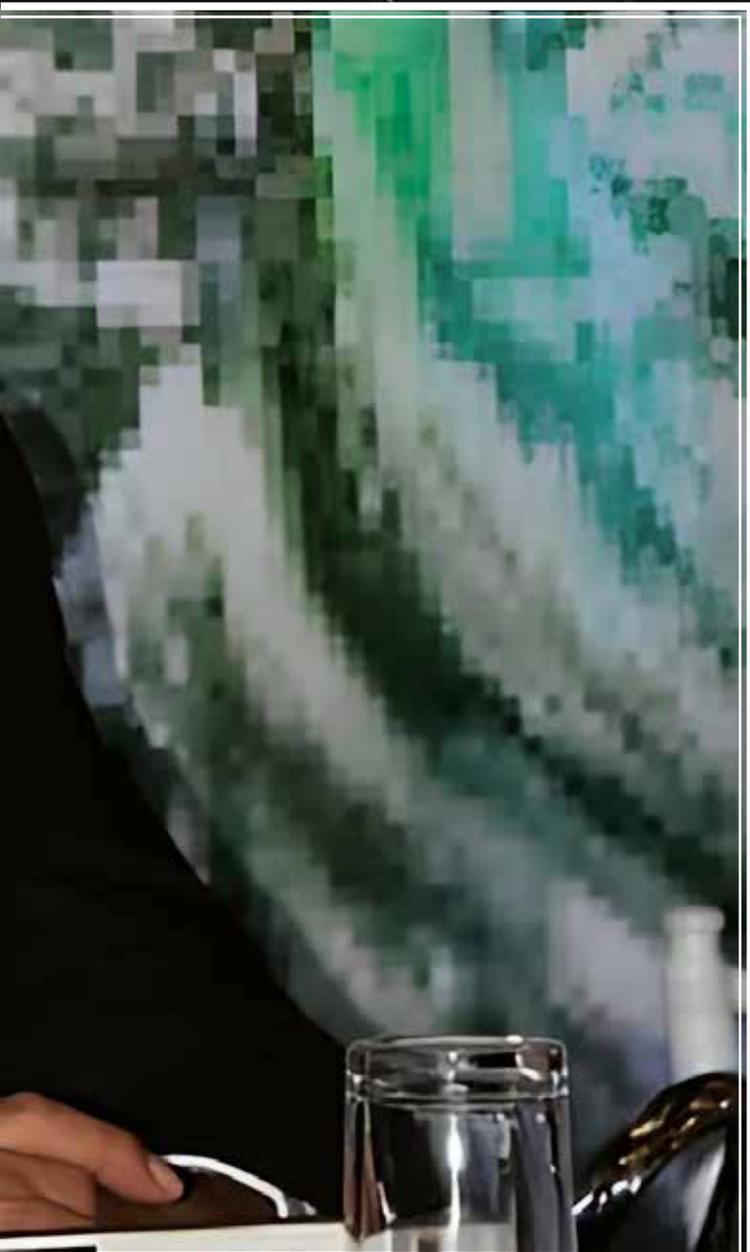
Gerardo Gaytán Montoya



“**V**ámonos para Guerrero porque hay mucho que hacer allá”, fueron las palabras que pronunció el maestro Rafael Aréstegui Ruiz a sus compañeros de la Universidad Nacional Autónoma de México, por aquellos primeros años de la década de 1970. ¡Organizarse, luchar y vencer! fue la consigna y el emblema de lucha de aquel grupo llamado Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil (MIRE), surgido en la Facultad de Ciencias de la UNAM allá por los años de 1975-76.

Recuerdo, removiendo la memoria, que cuando conocí al maestro Aréstegui en la *Prepa 2* de Acapulco por el año de 1977, me dijo: “tienes que estudiar mucho y prepararte para poder ayudar a los demás y hacer de México un país más justo y democrático”. Una vez, subiendo las escaleras de la escuela y en plena efervescencia política por el conflicto con los *porros* le pregunté: ¿no pasará algo? Me voy a persignar, volteó a verme, como queriéndome tragar con la mirada y me dijo: “Gerardo, la religión es el opio de los pueblos”, luego me regaló un libro, las cinco tesis filosóficas de Mao Tse Tung.

*El flaco*, como le decíamos sus amigos, nos enseñó a caminar por el estado de Guerrero y el país. Siempre solidario con las luchas populares, campesinas, obreras y estudiantiles. Desde Oaxaca hasta Hermosillo, con los Triquis, con la huelga de la Siderúrgica *La truchas* de Lázaro Cárdenas, Michoacán; por la libertad de los presos políticos y los desaparecidos de la guerra sucia, y principalmente con los trabajadores del campo de la zona amuzga de Xochistlahuaca, Tlacuaxistlahuaca, Barranca Honda, Cochoapa y Zacualpan en la Costa Chica de Guerrero, así como muchos otros movimientos reivindicativos.



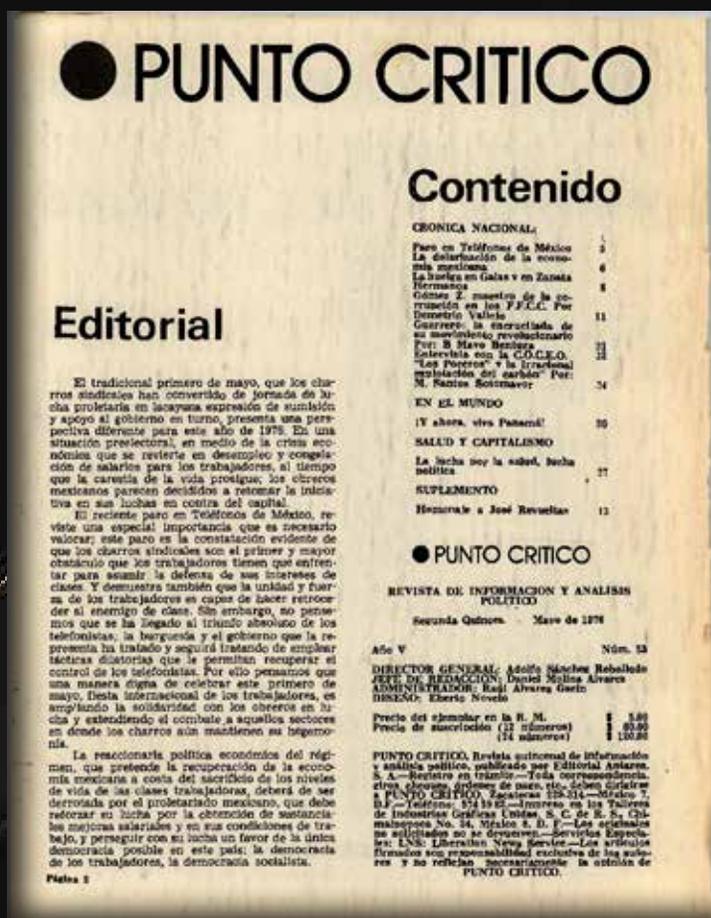
Inspirados en las tesis del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el MIR Chileno, que llevaba a cabo una lucha sin cuartel en contra de la dictadura de Augusto Pinochet, el general que orquestó el brutal y sangriento golpe de Estado en contra del presidente constitucional Salvador Allende Gossens en aquel fatídico 11 de septiembre de 1973, sus amigos y compañeros *chilangos* lo siguieron al estado de Guerrero y se incorporaron a la universidad como maestros y desde ahí empezaron a realizar un trabajo de crecimiento y vinculación con los sectores más desfavorecidos de la entidad, aprovechando el espíritu y filosofía del proyecto Universidad-Pueblo impulsado por el rector de aquel entonces Dr. Rosalío Wences Reza.

Los primeros tres jóvenes docentes en llegar a estas tierras del Sur fueron el Profesor José Maclovio Sautto Vallejo, que empezó a dar clases en la preparatoria número 10 de Iguala en 1974; más tarde, en 1975 se incorporan Rafael Aréstegui Ruiz y Carlos Héctor Rivero Chanona, a la Preparatoria número 2 y la Facultad de Contaduría y Administración en Acapulco. Con el paso de los años, fueron arribando a la entidad nuevos militantes, la mayoría egresados de esa Facultad de Ciencias, una de las más combativas desde aquellas jornadas gloriosas de 1968, pero también de otras escuelas de la UNAM como Ciencias Políticas y Psicología; Octaviano Juárez Romero, Enrique Canchola Villalpando, Arturo de León Chapa, Ángel Villalba Rodríguez y Leopoldo Calderón Caballero entre muchos otros.

El Dr. Rafael Aréstegui Ruiz nació en Iguala de la Independencia Guerrero el 9 de agosto de 1949. Cuando estalló el Movimiento Estudiantil de 1968 estudiaba en la Escuela Preparatoria número 4 de la UNAM de la cual fue delegado al Consejo Nacional de Huelga (CNH); fue uno de los muchos detenidos y recluidos en el Campo Militar Número 1, cuando el ejército tomó Ciudad Universitaria

por órdenes de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, presidente y secretario de gobernación respectivamente.

Estudio Matemáticas en la Facultad de Ciencias de esa misma universidad y en 1975, como dijimos antes, se incorporó como docente en la Preparatoria Número 2, en la Escuela de Enfermería 2 y en la Facultad de Contaduría y Administración. También fue director de la preparatoria número 6 de Tecpan y años más tarde impartió clases en la Escuela Superior de Ciencias Sociales, en la licenciatura en Sociología.



En 1978 fue uno de los principales promotores del Comité Diez años de lucha revolucionaria, cuando se cumplía una década del Movimiento Estudiantil de 1968, que fue el pretexto para iniciar un proyecto organizativo a nivel nacional junto con otras organizaciones y grupos de izquierda como la revista *Punto Crítico*, el Movimiento de Lucha Revolucionaria (MLR), antes MIRE, La Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo, (COCEI), el Comité de Defensa Popular de Chihuahua, (CDP), la Unión Campesina Independiente de Puebla y Veracruz, (UCI), el Centro Independiente de Política y Cultura Proletaria de Jalisco (CIPCP), Cultura Obrera, la Asociación Democrática de Estudiantes Neoloneses (ADEN) de Monterrey entre otras organizaciones que participaron en la Coordinadora Revolucionaria Nacional, (CRN), la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, (CNPA), La Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, (CONAMUP) y el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR), éste último encabezado por la incansable señora Rosario Ibarra de Piedra.

En la UAGro estudió la licenciatura en Sociología y la Maestría en Ciencias Sociales, y años más tarde fue profesor e investigador de ese mismo posgrado, que cambió su nombre a Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales CIPES-UAGro; se doctoró en Educación en la Universidad Autónoma del estado de Morelos(UAEM). Fue diputado local por el Partido de la Revolución Democrática, (PRD), 1090-1993; candidato a rector de la UAGro en 1987 y 1993; rector de la Universidad Intercultural del estado de Guerrero. Ocupó diversos cargos en la universidad: jefe del departamento de publicaciones, director de difusión cultural, y director de Extensión Universitaria entre otros.

*El Flaco*, fue director del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, (CESOP) de la Cámara de Diputados LXII Legislatura y

publicó los libros: *Educación Intercultural, Base de un desarrollo Integral y Sustentable: Guerrero Indómito*, (en coautoría) y *Políticas Públicas para la Interculturalidad*, entre otros, así como diversas ponencias, artículos y ensayos relacionados con su área de investigación y temas de carácter político y social.

## POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA INTERCULTURALIDAD



RAFAEL ARÉSTEGUI RUIZ



El cinco de febrero del 2019, el Dr. Rafael Aréstegui Ruiz dejó de existir, y con ello perdimos a un amigo, a un académico destacado, a un militante de izquierda y a un referente indiscutible de la realidad política, social y cultural de México.

A close-up portrait of an elderly man with short, dark hair, wearing a yellow and blue striped shirt. The background is a faded image of a large pineapple sculpture in a park setting.

# **ANTONIO TORRES MONTORO**

**1950-2021**

**Armando Guzmán Zavala**

**L**as luchas populares que emergieron durante el siglo pasado, particularmente en la segunda mitad, en toda América Latina nos han entregado grandes conquistas sociales que trastocaron en su momento estructuras políticas no democráticas, autoritarias, dictatoriales, rígidas e intolerantes; esas luchas, algunas aún con amplia vigencia hasta nuestros días, trajeron consigo personajes peculiares que se convirtieron de manera orgánica en los rostros visibles de aquellas personas olvidadas y marginadas sistemáticamente por el discurso modernizador.

Aquellos liderazgos cobijados por amplios sectores sociales eran poseedores de una narrativa poderosa engalanada por el don de la congruencia, la valentía y la honestidad, características relevantes en épocas del capitalismo tardío y el neoliberalismo. El reclamo por la democratización social podría resultar, a la luz de los años, una obviedad. Sin embargo, levantar la voz frente a la tiranía de la época podría derivar en cuatro caminos que podían entrelazarse entre sí: la opresión, la tortura, la desaparición o la muerte.

En ello radica la doble valía de los liderazgos de aquellos años, convencidos de entregar, incluso su vida, por los anhelos de justicia y libertad. Y en entidades como Guerrero, tan laceradas por el gen del autoritarismo, por las desigualdades sociales, por políticos indecentes e impresentables, por cacicazgos y por malas políticas de Estado, compensatorias y paternalistas, estos personajes con amplia ascendencia popular no sólo son necesarios sino imprescindibles.

En estos escenarios de profundas rebeliones emerge la figura de Antonio Torres Montoro, luchador social de profundas convicciones progresistas que marcó con tinta indeleble un antes y un después del sindicalismo universitario local y nacional, así como la vida pública de la entidad. Montoro o Toño, como era conocido habitualmente, nació un 17 de enero de 1950 en la comunidad de Loma Bonita, Oaxaca (él decía que era el pueblo de las 3 mentiras, 1.- no era loma, 2.- no era bonita y; 3.- no era Oaxaca), y cursó sus estudios de licenciatura en economía en el Instituto Politécnico Nacional de 1968 a 1972, una época intensamente atravesada por el materialismo histórico marxista y sus derivados que empoderaba a las clases populares del país y que permitía interpelar desde la teoría y el método a las clases conservadoras que buscaban perpetuar, a toda costa, el *statu quo*.

Como estudiante universitario vivió dos sucesos represivos que marcaron el devenir del México contemporáneo, por un lado, la masacre en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco en 1968 y la del Jueves de Corpus, también conocida como “El Halconazo” que tuvo lugar en el verano de 1971. Personajes asomaban su talante sanguinario ante el miedo por las concentraciones masivas de jóvenes y sus reclamos de apertura, democracia y diálogo.

Con 27 años ingresa como catedrático, durante 1977, a la histórica Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Guerrero, cuna del pensamiento crítico y la conciencia social regional, nacional e internacional que tuvo su auge en aquellos años, debido al arribo de profesoras y profesores provenientes de distintas latitudes; Filosofía y Letras fue soporte académico-social de las distintas luchas en contra de los sistemas políticos que oprimían a las grandes mayorías y Antonio Torres Montoro fue, sin lugar a dudas, uno de los rostros con mayor reconocimiento debido a su abierta militancia dentro del Partido Comunista Mexicano (PCM) y la creación de expresiones disidentes al interior de la Universidad como Unidad Democrática (UD).

Antonio Torres Montoro junto con otros liderazgos históricos guerrerenses como Pablo Sandoval Ramírez, con quien forjó una profunda amistad, fue acechado por el fantasma de la Guerra Sucia, una cruenta época de la historia del México contemporáneo cuya característica principal fue la desaparición de las voces disidentes identificadas con movimientos de izquierda en el país; el gobierno mexicano, respaldado por fuerzas intervencionistas como la de Estados Unidos, hacía frente a los opositores a través de estrategias civiles, militares o paramilitares.

Durante 1984, asume la Secretaría General del Sindicato de Trabajadores Académicos (STAUAG) de la Universidad Autónoma de Guerrero, cargo que ocuparía durante dos periodos consecutivos (1984-1987 y 1987-1990) dejando así constancia de su amplia capacidad política, de diálogo e interlocución.

Fue uno de los principales artífices para la recuperación salarial de las y los universitarios después de la retención del subsidio por parte del gobierno federal durante más de un año, lo que había generado inestabilidad laboral y crisis económica en cientos de familias guerrerenses.

Montoro fue un líder que fluctuó magistralmente entre las artes de la política y el oficio académico; fue Director de la Facultad de Filosofía y Letras (1980-1983), Secretario General Administrativo de la UAGro (1993-1995 y 1999-2002), Director de Recursos Humanos (1996-1997), Asesor del Rector (2006-2009) además de Coordinador de la Academia de Profesores del Ciclo Básico de la Facultad de Filosofía y Letras (1979-1980) y Coordinador del Programa Educativo de Sociología (2011-2014).

Los liderazgos al interior de otras corrientes políticas universitarias lo reconocían como un actor congruente, destacado y justo, con la capacidad de conversar con todas las expresiones, pero también con la capacidad de defender sus ideales con los costos políticos que eso implicara. Antonio Torres Montoro se convirtió en un universitario entrañable que había ganado más seguidores y amigos que detractores a lo largo de sus años de lucha dentro y fuera de la Universidad Autónoma de Guerrero.

El primer día de 2015 Montoro decide jubilarse con 38 años de servicio; aún con fuerza y vitalidad decide que es momento de descansar. Desea ver crecer a sus nietos, ser parte de su desarrollo, ver a sus hijas (Bianca y Tania) afianzar una familia y vivir plenamente sus últimos años con su compañera de vida la maestra Rocío. Algunos estábamos convencidos de que tenía más para dar, pero él decidió dar esos últimos años a su gente, a sus seres amados, a algo que está muy por encima de lo político.

En marzo de 2021 Montoro, junto con su compañera Rocío, parte de este mundo,

trasciende al olimpo de los inmortales, ese sitio reservado para aquellos que vivirán eternamente en la piel de la institución debido a sus inconmensurables aportes y en la memoria colectiva de los guerrerenses y universitarios forjada a base de lucha, rebelión y resistencia. Montoro se fue, pero dejó legado y el legado es la forma más bella y etérea para evaluar lo que fue la vida de un hombre.

Al escribir estas líneas, motivado por la publicación en memoria de Antonio Torres Montoro, no puedo evitar conmoverme por el sinfín de experiencias que cursé a su lado. He dicho muchas cosas hasta este momento. Me he referido al personaje comprometido, al luchador social congruente, al universitario dedicado y tenaz. Pero he decidido reservar estas líneas para agregar a su ramillete de virtudes, la gran calidez humana, la vocación magisterial y la actitud formadora de una generación de universitarios. Me siento parte de su obra y acción. Porque en su trayectoria política, Montoro pudo convivir con sus pares y también con una generación de jóvenes universitarios que conocimos de sus hazañas, sus luchas y su impronta. Esa misma es la que nos hace asumir el ser universitarios desde la dignidad de la congruencia, la lucha y la salvaguarda de los principios de nuestra Institución.









**José Alfredo Romero Olea  
Rosa Melgar Ramírez  
Felipe Covarrubias Berber  
Dante Covarrubias Melgar  
Samuel Hernández Calzada  
José Legorreta Soberanis  
Rafael Trejo Moreno  
Juan José Acevedo Pliego  
Raúl Javier Carmona  
Oscar Basave Hernández  
Armando Guzmán Zavala  
Gerardo Gaytán Montoya  
Hugo Martín Medina  
Magdaleno González Sandoval**

**revista** *de la*  
**Universidad Autónoma de Guerrero**

Año 10 Edición Especial enero-abril de 2023